



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA



ESCUELA TÉCNICA
SUPERIOR DE
ARQUITECTURA

Estudio del edificio de la “Confederación Hidrográfica del Júcar” en Valencia, construido por el arquitecto Miguel Colomina Barberá.

Ignacio Bistué Muñoz
Tutor: Luis Bosch Roig
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia
Grado en Fundamentos de la Arquitectura
2019/2020

PALABRAS CLAVE

Miguel Colomina,
Confederación Hidrográfica del Júcar,
Valencia

RESUMEN

En 1962, Miguel Colomina recibió una invitación para presentar una propuesta al concurso de ideas del MOPU, para la construcción del nuevo edificio destinado a los servicios del Ministerio de Obras Públicas de la provincia de Valencia. En un momento histórico en el que la arquitectura valenciana carecía de ideas y de referentes claros, Miguel Colomina supo conjugar clasicismo y modernidad. Clasicismo en el sistema tripartito de división vertical o en el preciso orden que impera en el proyecto, modernidad en la racionalidad del uso interno modular, la integración de la tecnología y la justificación funcional de su imagen figurativa.

PARAULES CLAU

Miguel Colomina

Confederació Hidrogràfica del Xúquer

Valencia

RESUM

Al 1962, Miguel Colomina rebé una invitació per presentar una proposta al concurs d'idees del MOPU, per a la construcció del nou edifici destinat als serveis del Ministeri d'Obres Públiques a la província de València. A un moment històric en què l'arquitectura valenciana mancava idees i referents clars, Miguel Colomina va saber conjuguar classicisme i modernitat. Classicisme al sistema tripartit de divisió vertical o al precís ordre que impera al projecte, modernitat a la racionalitat de l'ús intern modular, la integració de la tecnologia i la justificació funcional de la seua imatge figurativa.

KEYWORDS

Miguel Colomina,
Confederación Hidrográfica del Júcar,
Valencia

ABSTRACT

In 1962, Miguel Colomina received an invitation to submit a proposal to MOPU's competition, for the construction of a new building intended for the services of the Ministry of Public Works in Valencian's province. In a time in which valencian architecture lacked ideas and references, Miguel Colomina knew how to combine classicism and modernity. Classicism in the tripartite system of vertical division or in the precise order that prevails in the project, modernity in the rationality of modular internal use, the integration of technology and the functional justification of its figurative image.

I. Introducción	6
(I) Motivación	7
(II) Objetivos	8
(III) Metodología	8
(IV) Fuentes	9
II. Contextualización del momento histórico: Valencia, 1960	10
III. Miguel Colomina Barberá	15
IV. Propuesta de ideas para el concurso del MOPU: "25"	25
V. Propuesta construida: Confederación Hidrográfica del Júcar	34
(I) Avenida Valencia al Mar	35
(II) Composición	38
(III) Funcionalidad y programa	43
(IV) Materialidad y estructura	48
(V) Espacio y tratamiento de la luz	52
VI. Cronología CHJ	54
VII. Conclusiones	55
VIII. Fuentes	58
(I) Bibliografía	58
(II) Otras fuentes de documentación	59

I. Introducción

(I) Motivación

El presente trabajo surge del interés por realizar un Trabajo de Final de Grado (TFG) que permita acercarme a la arquitectura desde un punta de vista crítico, descubriendo y empleando herramientas que permitan desgranar el edificio en cada una de las partes que conforman el proyecto, para poder descubrirlo y conocer en profundidad los valores arquitectónicos del edificio. Al tratarse de un edificio histórico, tiene especial interés analizar su evolución hasta el momento actual y ver si su lenguaje y arquitectura siguen vigentes.

El edificio de la Confederación Hidrográfica del Júcar está situado en la Avenida Blasco Ibañez nº 48, en el distrito 46010 de la ciudad de Valencia. Actualmente está situado dentro del casco urbano y cada día pasan por delante de él miles de personas: profesionales, universitarios, alumnos de los colegios *El Pilar* y *Guadalaviar*, hinchas del Valencia CF, los turistas que llegan a la capital del Turia por su entrada norte, etc.; pero pocos habrán reparado en esta mole imponente, que a pesar de su carácter tectónico transmite ligereza y sencillez.

La verdad es que me he encontrado frente a Miguel Colomina y "su" *Confederación* de manera un poco casual. Cómo

he dicho no es un edificio que llame especialmente la atención, yo mismo he sido uno de esos universitarios que ha pasado a diario por delante de él y nunca le había hecho mucho caso. Y quizá ahí resida su qué, y es que 50 años después sigue sirviendo a su propósito sin llamar la atención, citando a Auguste Perret: *"Quien, sin traicionar las condiciones modernas del programa o el uso de materiales modernos, realiza una obra que parece haber existido siempre y que, en una palabra, es banal, puede sentirse satisfecho"*.¹

¹ Peter Collins atribuye esta cita a Auguste Perret en: TOURNIKIOTIS, P. (2014). La historiografía de la arquitectura moderna: Pevsner, Kaufmann, Giedion, Zevi, Benevolo, Hitchcock, Banham, Collins, Tafuri. Barcelona, Reverté.

(II) Objetivos

El título del trabajo puede parecer ambiguo, el término “estudio”, de per se, es genérico y no concreta de qué es objeto de estudio el edificio. En la primera reunión con el tutor donde iba un poco expectante a ver cual era su idea acerca del trabajo, puesto que era sugerencia suya, me contestó que pensara en este trabajo como un homenaje a un edificio infravalorado en la arquitectura de la ciudad de Valencia.

El objetivo del trabajo, pues, no es únicamente abordar el estudio de lo que hoy vemos construido, si no entender las motivaciones, razones, dificultades y circunstancias que en su momento influyeron en la configuración del edificio, con ello se busca valorar la influencia del proceso en la definición del objeto arquitectónico.

(III) Metodología

Primero se realiza una aproximación histórica a la ciudad de Valencia, y a los movimientos y lenguajes de la arquitectura del momento, con el fin de comprender el edificio en su contexto histórico, y no reducirlo solo a su arquitectura. No se puede estudiar un edificio sin entender antes el momento de su construcción ni el lugar dónde se implanta.

También se ha considerado oportuno estudiar la figura de Miguel Colomina. Al final, en su proyectar no influye únicamente el momento histórico ni los movimientos artísticos, influyen también su formación, su propio pensamiento acerca de los acontecimientos y su obra anterior.

Por tanto, aunque el grueso del trabajo se va a centrar en analizar el proyecto de arquitectura, se han considerado indispensables las aproximaciones mencionadas anteriormente.

(IV) Fuentes

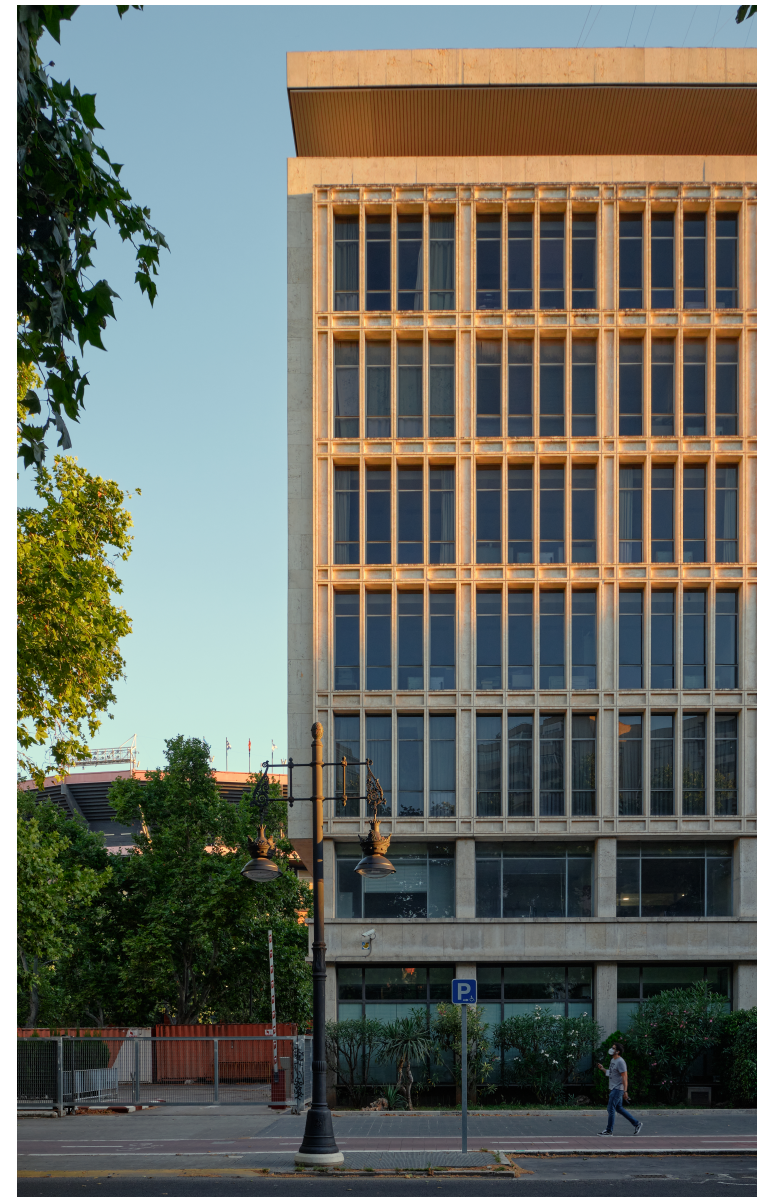
La fuente de investigación principal para este trabajo ha sido la documentación facilitada por la Confederación Hidrográfica del Júcar: planos, memoria y presupuesto originales de proyecto; expedientes y comunicaciones de las distintas partes que colaboraron o participaron en la construcción del edificio así como otros documentos facilitados por la Confederación Hidrográfica del Júcar.

Ha sido de gran ayuda el fondo documental del archivo propio de Miguel Colomina, que está depositado en el Centro de Investigación Arquitectónica de la Escuela de Arquitectura de Valencia.

A la documentación propia del edificio se han complementado otras lecturas que permiten hacer una aproximación anterior al edificio: conocer el contexto histórico de la ciudad, los distintos pensamientos de la arquitectura que había en el momento, el contexto de un país que está creciendo después de una dura guerra y posguerra, etc.

Confederación Hidrográfica del Júcar (1972), Miguel Colomina.

Fuente: fotografía propia.



II. Contextualización del momento histórico: Valencia, 1960²

² Para la redacción de este capítulo se ha utilizado, principalmente, las siguientes fuentes:

- DAUKSIS ORTOLÁ, S., y TABERNER PASTOR, F. (2000). Historia de la ciudad: recorrido histórico por la arquitectura y el urbanismo de la ciudad de Valencia. Valencia, Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana.
- PEÑIN, A. (1978). Valencia 1874-1959: ciudad, arquitectura y arquitectos. Valencia, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia.

Valencia es una ciudad en movimiento, el fin del aislamiento político y de la autarquía económica y la transformación del sistema socioeconómico no marcan solo el fin de una larga posguerra, si no el comienzo de una etapa de crecimiento económico y cultural.

Desde que se redactó el nuevo *Plan General de Ordenación de Valencia y su Cintura* en 1944, la ciudad tiene un plan de crecimiento e incorpora en su ordenación de la gran ciudad un nuevo cinturón de poblaciones separadas por la huerta y la introducción del concepto de zonificación racionalista (asimilación de usos del suelo como actividades diferenciadas). Sin duda su gran novedad fue la de afrontar el crecimiento de la ciudad a escala supramunicipal.

La riada de 1957 y las medidas posteriores como consecuencia del desastre, propiciaron la *Adaptación del Plan a la Solución Sur* de 1964, un auténtico plan de ingeniería urbana donde se introdujeron, entre otras, las ya aprobadas obras de infraestructura (1958). Este plan ya contempla el fenómeno metropolitano, como el de la migración masiva (creación de barrios obreros con equipamientos y comunicados con transporte público), el crecimiento desequilibrado y la diversificación de actividades.

Desde el fin de la guerra, se ha llevado a cabo un plan de reconstrucción primero y de posterior recuperación, y la arquitectura no es excepción. Se han priorizado las edificaciones destinadas a Iglesias, colegios religiosos, viviendas municipales o de organizaciones oficiales. No es hasta los años 50 que la promoción de vivienda, oficial y protegida, se transforma en la actividad urbana más característica.

Pero si algo en común tiene toda esta actividad arquitectónica, es el uso y predominio de un estilo nacional, no regionalista, sino académico y monumental. Un especie de *neocasticismo*³ que es una mezcla de lenguajes de la Restauración, la Dictadura y los estilos españoles históricos más representativos.

No es hasta mediados de los años 50, con la llegada a la ciudad de algunos arquitectos madrileños, encabezados por Gutierrez Soto, que se produce un cambio sustancial en el lenguaje de la arquitectura en Valencia. Y no solo del lenguaje, Gutierrez Soto introduce un estudio concienzudo de la planta y una tipología expresiva de viviendas con miradores y terrazas, solana con jardineras y grandes huecos horizontales. De esta época son el edificio de 18 viviendas de la Avenida del Oeste 52 (1953), obra de Luis Albert; el edificio de Las Provin-

³ Alberto Peñín emplea este nombre para referirse a este lenguaje en la arquitectura de la posguerra española, en: PEÑÍN, A. (1978). Valencia 1874-1959: ciudad, arquitectura y arquitectos. Valencia, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia.

cias en Pintor Pinazo (1955), de Peris Vallbona y el de Poeta Querol-Soledad (1957), de Víctor Bueso.

Buena parte de los arquitectos valencianos titulados en Madrid abrazarán estas influencias. Al final de la década de los cincuenta, el tránsito hacia los modelos del Estilo Internacional es patente. Las nuevas referencias se extienden desde los maestros (Le Corbusier, Mies, Gropius, etc.) hasta las tendencias más actuales (el brutalismo inglés, Neutra, Saarinen, etc.). Se produce un rápido y profundo cambio de lenguajes que recoge todos los argumentos que circulan en las revistas más conocidas: *L' Architecture d'Aujourd'hui*, *Domus*, *Architectural Record*, *Revista Nacional de Arquitectura* y *Cuadernos de Arquitectura*. Los nuevos materiales, la industrialización, la integración con las artes, el diseño de los espacios ajardinados, la edificación abierta, la sinceridad estructural, el tratamiento del hormigón armado visto, etc. se aprecia en los mejores edificios.

Uno de los principales, y más reconocidos, edificios de esta nueva tendencia es el Colegio Gualadaviar (1958), de Fernando M. García-Ordoñez y Juan María Dexeus Beatty. Un conjunto de tres bloques construidos en ladrillo rojo, grandes superficies acristaladas y estructura metálica, junto a cuatro pabe-

Edificio de 18 viviendas de la Avenida del Oeste, 52 (1953), Luis Albert.
Fuente: fotografía propia.



llones en hormigón armado. Destaca por la limpieza en su resolución volumétrica, el estudio funcional, las transparencias y el juego de escalas entre las distintas piezas.

El Colegio Alemán (1959) de Pablo Navarro y Julio Trullenque hace patente la paulatina imposición de los códigos estilísticos modernos. Formado por un conjunto de pabellones articulados sobre los que se realizan diversos juegos compositivos.

De esta época son las facultades de Fernando Moreno Barberá en el Paseo al Mar: la de Derecho, la de Filosofía y Letras y la Escuela de Ingenieros Agrónomos. Ejemplos de una arquitectura plenamente moderna y resuelta por piezas de distintas escalas, cuidadosamente articuladas.

Miguel Colomina ocupa un lugar destacado en la historia de la arquitectura de la ciudad de Valencia, de esta época es la Confederación Hidrográfica del Júcar. Dedicaremos un capítulo posterior a su historia y a sus edificios más relevantes.

Uno de los proyectos de viviendas más destacado de esta época es el Grupo de Viviendas Cooperativa de Agentes Comerciales en la calle Santa María Micaela (1958), de Santiago Artal. Frente a la solución de manzana cerrada, prevista en el ensanche, propone la disposición de tres bloques en torno a un espacio interior libre. Ensayo con prototipos de viviendas

propriamente modernos, como son las viviendas en dúplex servidas por un corredor. Este conjunto se ha convertido en un ejemplo dentro de la producción arquitectónica de la ciudad.



Grupo de Viviendas Cooperativa de Agentes Comerciales en la calle Santa María Micaela (1958), Santiago Artal. Fuente: fotografía propia.

Otras experiencias de vivienda reseñables en la ciudad son el Grupo Virgen del Carmen (1962) de GODB y el Grupo de Renta Limitada Antonio Rueda (1965), de Joaquín García Sanz, Luis Marés y Vicente Valls.

Los tiempos precedentes se corresponden con un fuerte desarrollismo, y la ciudad se construye de manera trepidante a partir de su Plan General de Ordenación Urbana de 1966. Los nuevos planes obedecen a la consigna de "crecimiento es progreso" y de lo que se trata es de calificar todo suelo como edificable. De aquí se deriva una progresiva densificación de la ciudad y un olvido de superficies dedicadas a espacios verdes y equipamientos.

"El final de la década de los sesenta coincide, además, con una fuerte crisis doctrinal en el campo propio de la arquitectura. Por un lado, se ha producido el fallecimiento de maestros de la modernidad como Le Corbusier, Mies Van der Rohe y Walter Gropius. A ello se añade una abundancia teórica que socava los principios de la modernidad con la conciencia clara que dicho periodo ha finalizado. The image of the city (1960) de Kevin Lynch, Intentions in Architecture (1963) de Christian Norberg-Schulz y La costruzione logica dell'architettura (1967) de Giorgio Grassi son importantes textos que rápidamente se vierten al

castellano. L'architettura della città de Aldo Rossi y Complexity and Contradiction in Architecture de Robert Venturi, que surgen casi simultáneamente en el año 1966, constituyen las dos aportaciones cruciales para la década siguiente. Son escritos que manifiestan una clara conciencia de la ingenua fe en las posibilidades socialmente transformadoras de la arquitectura"⁴.

Salvo los ejemplos mencionados anteriormente, y algunos pocos más, podríamos decir que la ciudad de Valencia vivió al margen de la cultura arquitectónica. Esa cultura que poco a poco había empezado a tomar cuerpo en Barcelona o Madrid, de la mano del grupo R, Alejandro de la Sota, Gutierrez Soto o Fisac. Sin embargo, la fundación de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia en 1967, ejercerá una notable influencia en el devenir de la arquitectura valenciana, que verá acelerado su proceso de puesta al día.

⁴ TORRES CUECO, J. (2000): "Imágenes de lo moderno" en S. DAUKSIS y F. TABERNER. *Historia de la ciudad: recorrido histórico por la arquitectura y el urbanismo de la ciudad de Valencia*. Valencia, Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, p. 227.

III. Miguel Colomina Barberá

Nacido en Valencia en 1915, cursó los estudios de Arquitectura en Madrid, titulándose en 1944. Inicia su andadura profesional en Madrid, hasta que en 1955 se traslada a Valencia.

Los años que transcurrieron desde que decidió estudiar arquitectura, hasta entrados los cincuenta, cuando empiezan a construirse sus primeros edificios modernos, fueron inciertos para cualquier arquitecto inquieto. Colomina siempre recordaba la escasa información de que disponían los arquitectos en aquellos años. Todo resultaba demasiado complicado: viajar al extranjero, adquirir libros, construir de acuerdo con la tecnología desarrollada en el momento... demasiadas dificultades para reflexionar libremente sobre la arquitectura moderna⁵.

*“Este vacío cultural fue el que le llevó a afirmar que la formación del arquitecto era algo interno que dependía más de la tradición personal que del áurea de las escuelas de arquitectura. Su entrevista con Viedma antes de iniciar sus estudios de arquitectura fue decisiva en este sentido. Viedma le dijo: si usted se queda en mi estudio lo haré un buen arquitecto”.*⁶

⁵ PIÑÓN, J. L. (1998): “Arquitectura y Ciudad” en J. C. PIQUER. *Miguel Colomina, arquitecto*. Valencia, Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, pp. 20-21.

⁶ *Ídem*.

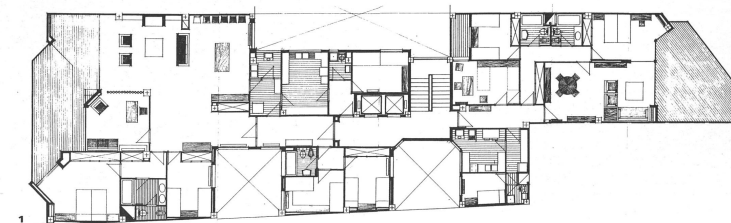
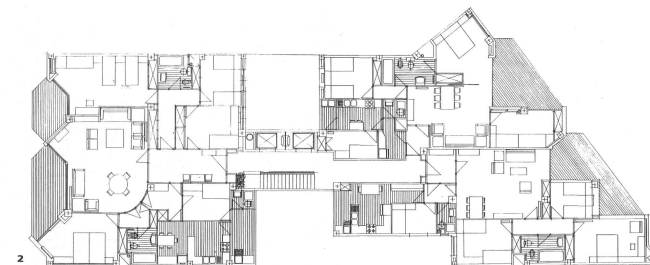
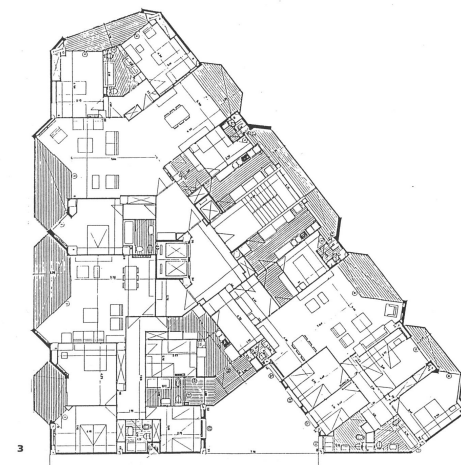
⁷ CARRATALA, L. (1993): “Aproximación a Miguel Colomina”, *TC Tribuna de la construcción*: año 2, nº 11, p. 20.

Su primera obra en Valencia fue en colaboración con Eugenio Aguinaga, la oficina de la sede bancaria en la Plaza del Ayuntamiento con fachada a la calle Moratín (1955). Miguel siempre reconoció a Aguinaga como el arquitecto que más influyó en su vocación futura y con el que descubrió la arquitectura moderna⁷.

De esta misma fecha, y ya en solitario, es la sede bancaria y el edificio de viviendas de la calle Ruzafa (1954). Aquí vemos la composición del alzado principal con una retícula de ladrillo macizo caravista, resolviendo los encuentros con unas piezas de cantería. Este recurso lo empleará también en otros edificios posteriores.

Son destacables, de esta primera etapa, el edificio de viviendas de Barón de Cárcer (1957), edificio entre medianeras recayente a tres calles lo que permite disponer de un núcleo de servicios alrededor de un patio y dejar las piezas de habitación a la calle, el ritmo rígido de los huecos en la fachada no resta libertad en el cumplimiento del programa interior; el edificio de apartamentos de Jávea (1961), la concepción organista del edificio provocando la desaparición de huecos y la

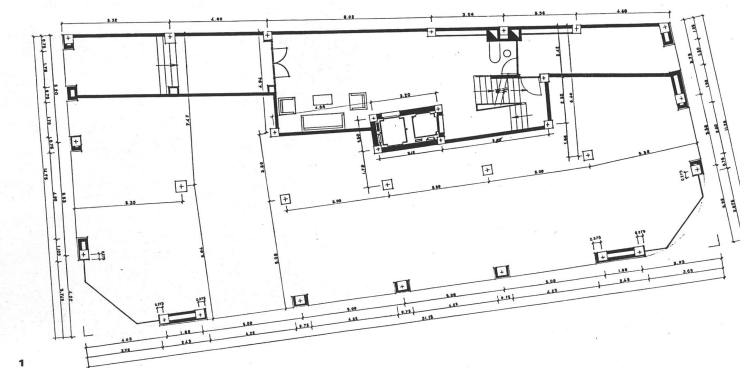
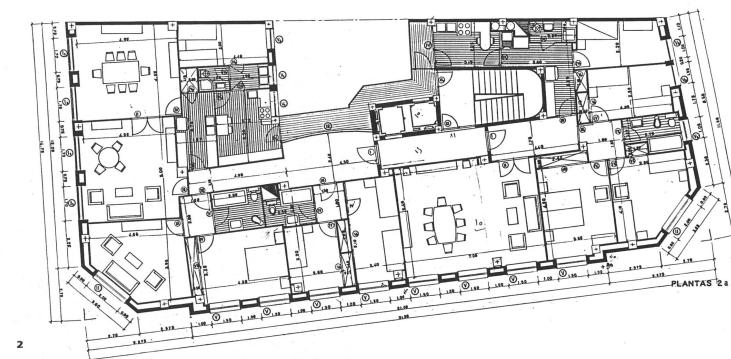
disolución de la línea de fachada, el aprovechamiento máximo del espacio interior y el juego de volcar las piezas a amplias terrazas, serán principios en la organización del programa doméstico en los proyectos de Colomina que adoptará soluciones similares en futuros proyectos; y los edificios de viviendas del Paseo de la Alameda (1963, 1964 y 1968). En este último proyecto se reafirma la voluntad proyecta de establecer un tratamiento volumétrico de contraste de masas, concentrando macizos y huecos. El uso de la de la terraza como elemento que aporta espacio exterior al interior y que permite volcar varias piezas a ella recibe en este proyecto un valor significativo. La articulación de los muros de fachada inciden en el juego interior de la planta, buscando soluciones de máximo aprovechamiento e iluminación. Por el ancho de edificación aquí todavía no es posible prescindir de los patios interiores, un recurso que intentará evitar Miguel Colomina.



Planta tipo de los tres edificios del Paseo de la Alameda (1963, 1964. y 1968).
Fuente: PIQUER, J. C. (1998). Miguel Colomina, arquitecto. Valencia, Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana.

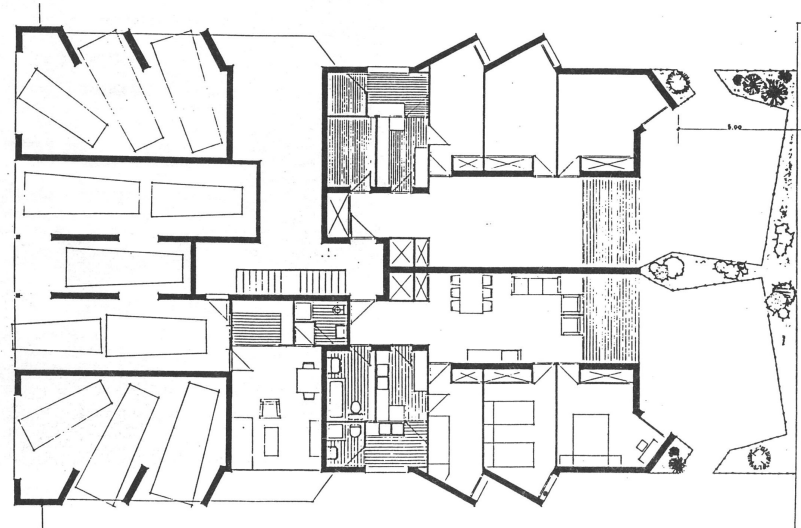
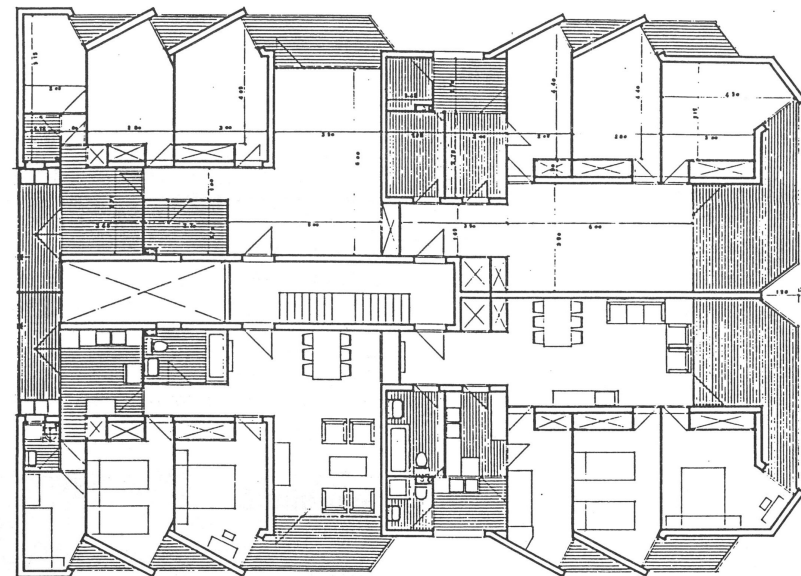


Perspectiva, planta baja, tipo y ático del edificio de Barón de Cárcer (1957). Fuente: PIQUER, J. C. (1998). Miguel Colomina, arquitecto. Valencia, Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana.





Perspectiva, planta baja y tipo de los apartamentos de Jávea (1961). Fuente: PIQUER, J. C. (1998). Miguel Colomina, arquitecto. Valencia, Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana.



Como culminación de esta primera etapa está el edificio de la Confederación Hidrográfica del Júcar (1965), que estudiaremos más adelante.

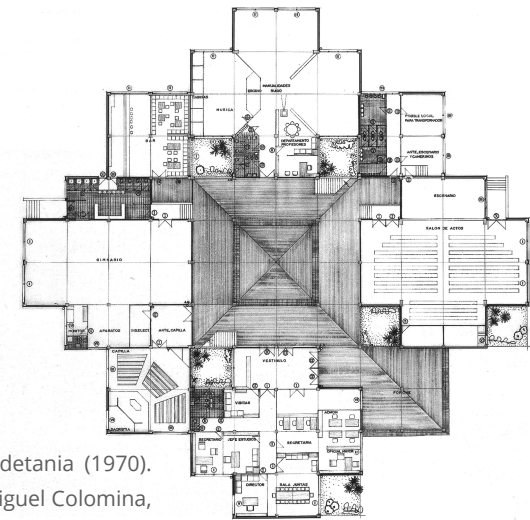
“Miguel Colomina ocupa una posición destacada tanto por su labor docente como profesor de Proyectos, como por su moderación y rigor en su personal interpretación de la modernidad”⁸.

En el año 1967, con la fundación de la Escuela de Arquitectura, empezó a dar clases de Proyectos. Durante el periodo docente, conjuga el oficio con el magisterio, produciéndose así un mayor compromiso con la arquitectura. Es a partir de este momento cuando produce su obra más comprometida y reconocida.

La obra de Miguel parte de la coherencia interna del proyecto, el respeto al entorno y la búsqueda de un método de proyecto. En repetidas ocasiones había manifestado su interés a los estudiantes por los análisis de Christopher Alexander, referidos en “Un lenguaje de patrones” (1977) y en “El modo intemporal de construir” (1979)⁹. Este método consiste en la utilización de un determinado recurso, constatada su eficacia, como modo genérico de responder a un problema,

para posteriormente aplicarlo de manera particularizada y adaptada a cada proyecto en concreto.

Este recurso, en sus edificios públicos o comunitarios se basa en la centralidad de las circulaciones y la disposición de los elementos alrededor de un patio. Cuando el programa o complejidad del proyecto lo exige, la circulación principal del patio se ramifica en unos núcleos secundarios que también disponen a su alrededor otras piezas, como en la escuela Edetania.

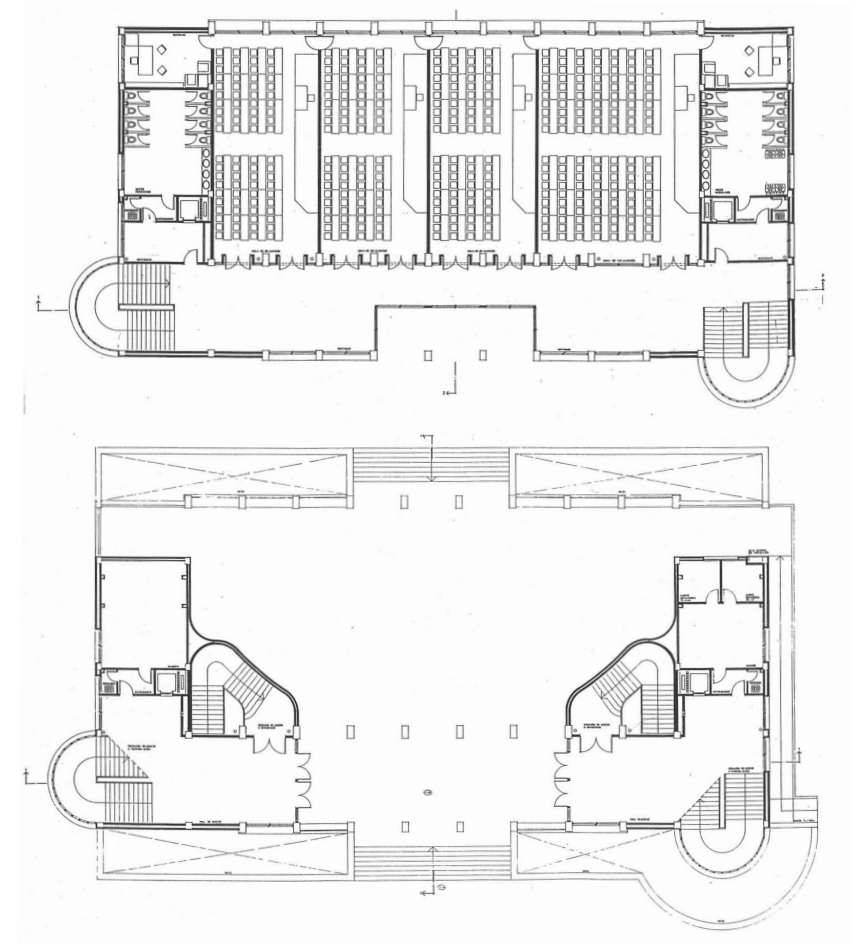


Planta baja de la escuela Edetania (1970).
Fuente: PIQUER, J. C. (1998). Miguel Colomina, arquitecto. Valencia, Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana.

⁸ TORRES CUECO, J. (2000): “Imágenes de lo moderno” en S. DAUKSIS y F. TABERNER. *Historia de la ciudad: recorrido histórico por la arquitectura y el urbanismo de la ciudad de Valencia*. Valencia, Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, pp. 225-226.

⁹ CARRATALA, L. (1993): “Aproximación a Miguel Colomina”, *TC Tribuna de la construcción*: año 2, nº 11, p. 20.

Cuando las condiciones de proyecto conducen al desarrollo lineal del edificio, como es el caso de la Confederación o del Aulario de Menéndez Pelayo, la disposición no centrada de los elementos de comunicación vertical y los vestíbulos de planta, y el desplazamiento del pasillo respecto al eje longitudinal del edificio, permiten una multiplicidad de agrupaciones funcionales que aseguran la longevidad del esquema.



Fachada, planta acceso y planta tipo del Aulario de Menéndez Pelayo (1985). Fuente: PIQUER, J. C. (1998). Miguel Colomina, arquitecto. Valencia, Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana.

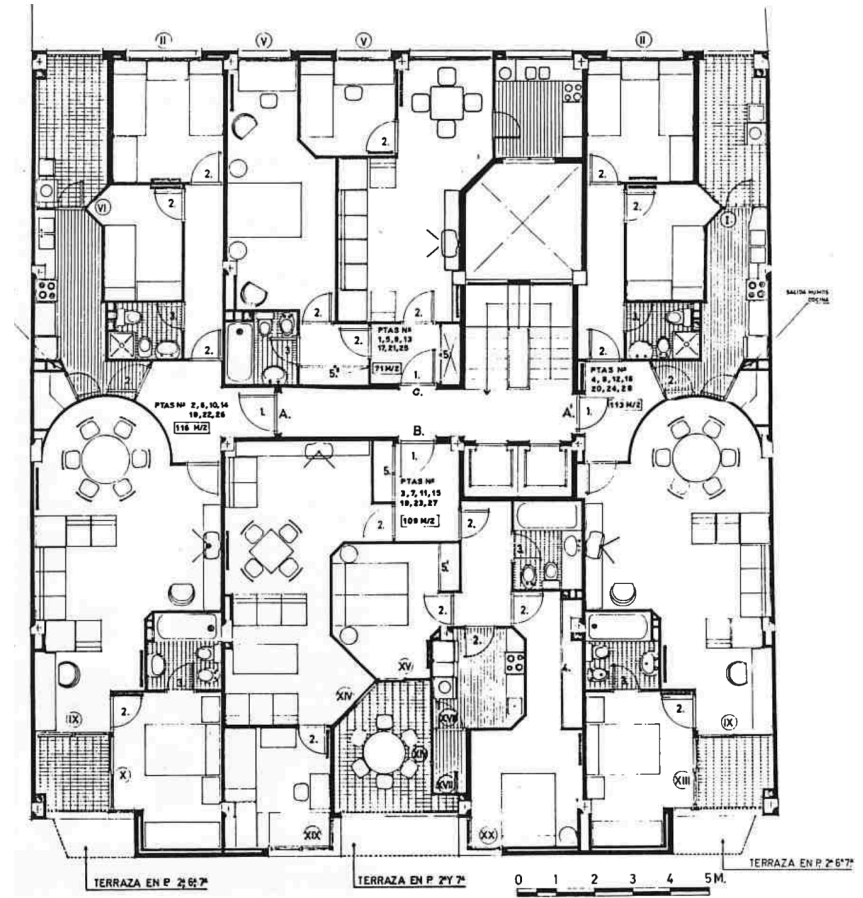
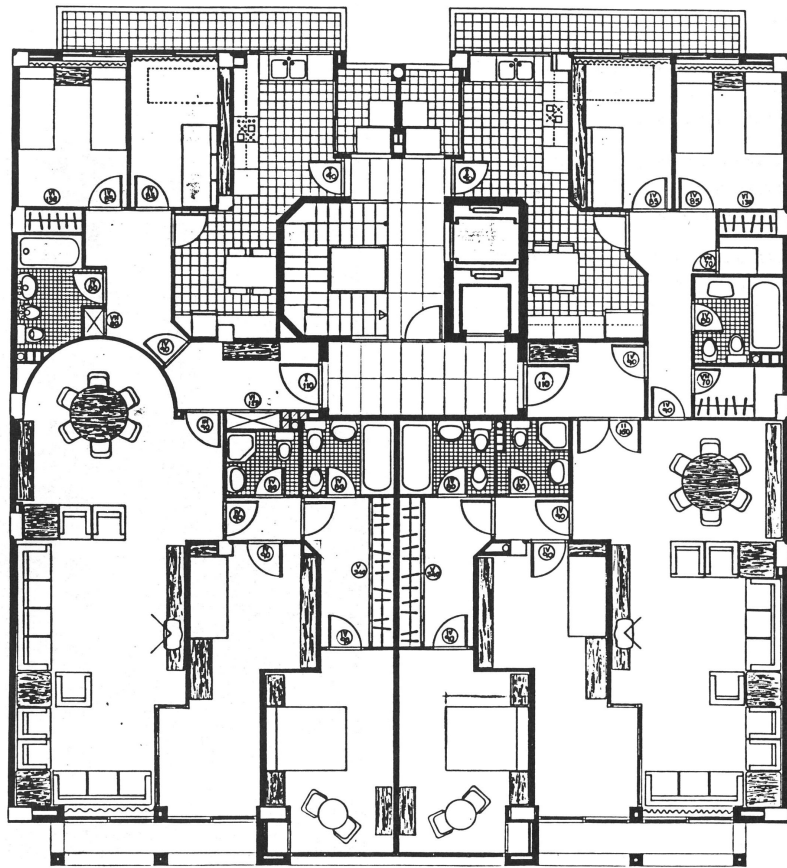
En los edificios de viviendas, los patios de luces son el último recurso a utilizar cuando no existe otro método para obtener iluminación y ventilación natural desde las fachadas, y casi siempre encuentra la manera de prescindir de éstos. La mejor manera de abrir un hueco es siempre detrás de una terraza. Este criterio aparece muy consolidado en su obra, además de ser muy acertado en nuestra localización geográfica, ya que la terraza actúa como elemento de control solar, además de elemento intermedio entre interior y exterior.

Las viviendas en la calle Rodríguez de Cepeda (1977) se entienden como un apurado ejercicio de distribución de cuatro viviendas por planta en un apretado solar. Piezas dislocadas, salones *telescopicos* que se aproximan al exterior a través de retranqueos o la prolongación de terrazas para iluminar por su perímetro todas las habitaciones de una vivienda forman parte de un conjunto de mecanismos que evitan los patios de luces, eso sí, mermando la geometría y regularidad de las piezas habitables.

Este modo de operar alcanza su zenit en el edificio de la calle Colón 76 (1983). Donde el uso de las estancias *telescopicas* le permiten, esta vez sí, prescindir de los patios de luces. En una calle maltratada por las arquitecturas comerciales, hay que reseñar la voluntad de una composición equilibrada y sobria.



Fachada principal del edificio de Rodríguez de Cepeda (1977).
Fuente: fotografía propia.



Arriba: planta del edificio de Rodríguez de Cepeda (1977). Izquierda: planta del edificio de Colón 76 (1983). Fuente: PIQUER, J. C. (1998). Miguel Colomina, arquitecto. Valencia, Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana.

Viendo la obra de Miguel Colomina, vemos como un determinado esquema compositivo ha permitido la organización y desarrollo de proyectos muy dispares. Es quizá uno de los aspectos más sobresalientes de su obra, la capacidad de resolver, con solvencia y con oficio, los retos de cada encargo con un resultado que se adapta a cada caso.

Escoger una obra de entre toda su producción arquitectónica se hace especialmente difícil ya que Colomina afronta cada proyecto con la máxima profundidad e interés, sin distinguir proyectos principales y secundarios. La atención que requieren los proyectos no tiene escalas, se estudian de la misma forma los proyectos en los que el ámbito es de más de dos kilómetros, como los detalles de definición de la sección del pasamanos de una barandilla¹⁰.

Es esta la condición que deslinda la actitud del ingeniero y del arquitecto y que es denotada taxativamente en la obra de Miguel Colomina. Desde los años veinte, Le Corbusier proclamaba que si la ingeniería se limita a satisfacer necesidades

en cuanto útil, la arquitectura debe emocionar, proporcionar un *estado de grandeza platónica, orden matemático, especulación, percepción de la armonía mediante las relaciones conmovedoras. He aquí el fin de la arquitectura* ¹¹.

Es este el estado que describe la actividad última de Miguel Colomina: la ambición de una universal belleza arquitectónica que remite a un equilibrio que se podía calificar de clásico. Clásico en sus aspiraciones, contemporáneo en su determinación formal, en su relación tecnológica, en su ajuste funcional y en la dimensión pública de su actitud profesional ¹².

Una labor, por tanto, culminada por una consciente afirmación de la coherencia personal y la responsabilidad, por una discreción y una austeridad ajena a divismos. Obra limitada en contenidos doctrinales, pero destilada desde la atención a los problemas reales de una arquitectura enraizada en un lugar correcto, ajena a generalizaciones, centrada en una aproximación empírica, no exenta de método y de un esmerado oficio¹³.

¹⁰ MARTÍ, P. (1998): "Los proyectos de archivo del arquitecto. El legado de Miguel Colomina" en J. C. PIQUER. *Miguel Colomina, arquitecto*. Valencia, Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, p. 55.

¹¹ LE CORBUSIER. (1978). *Hacia una arquitectura*. Barcelona, Poseidón.

¹² TORRES, J. (1998): "Miguel Colomina. Maestro en la escuela, Maestro en el oficio" en J. C. PIQUER. *Miguel Colomina, arquitecto*. Valencia, Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, p. 40.

¹³ *Ibid.*

IV. Propuesta de ideas para el concurso del MOPU: "25"

Si bien el objeto de estudio es el edificio de la Confederación Hidrográfica del Júcar, el proyecto inicial requerido por el Ministerio de Obras Públicas (MOPU) era algo más complejo y completo.

Las “primeras piedras” se sitúan el 6 de julio de 1962, cuando se crea, por orden ministerial, una comisión para abordar la construcción de los edificios destinados a los servicios del MOPU en Valencia¹⁴.

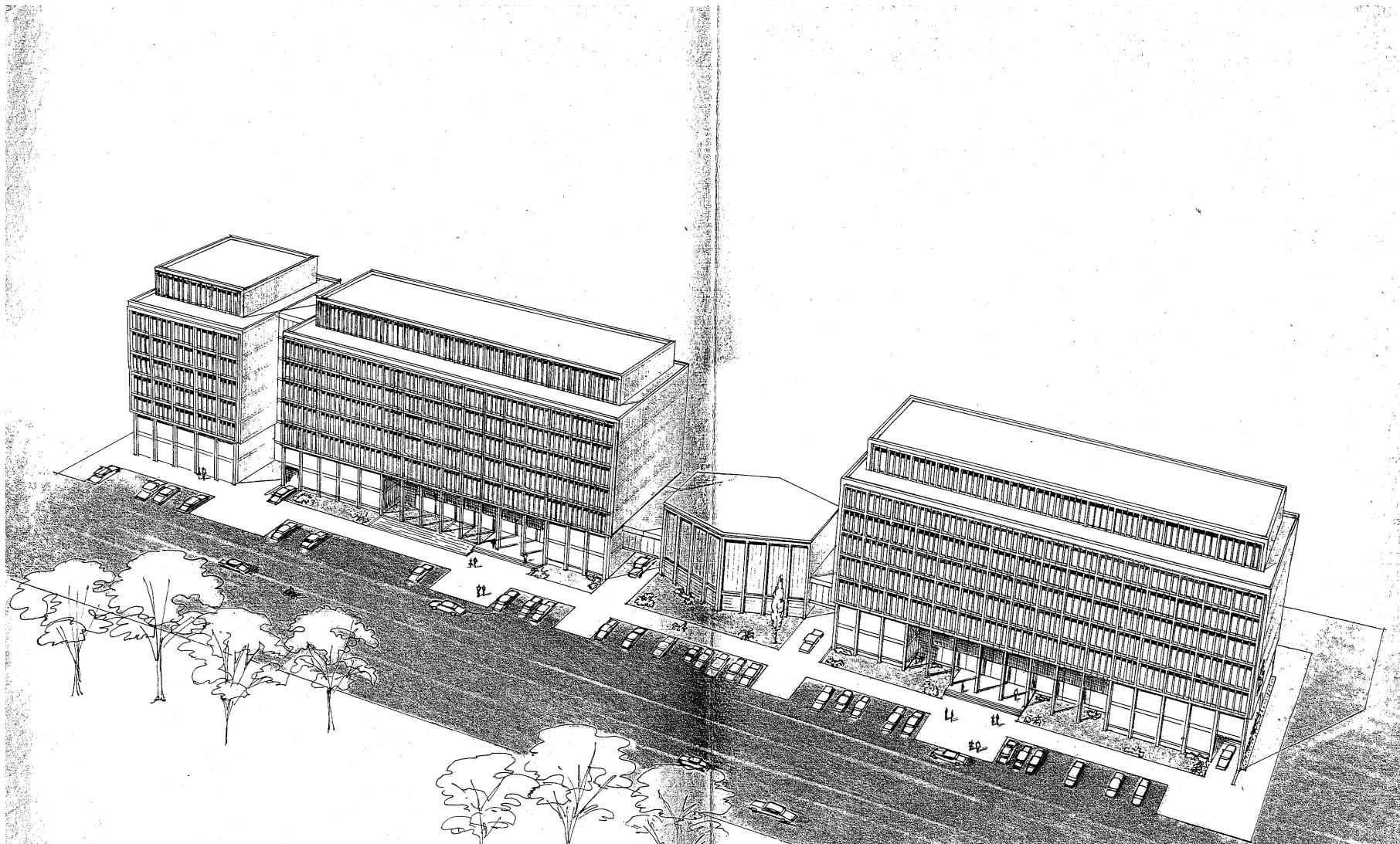
Los primeros meses fueron una sucesión de gestiones para conseguir la parcela y los permisos oportunos. La parcela donde se iban a construir estos edificios es propiedad del ayuntamiento de Valencia. A fecha 27 de octubre de 1962, el alcalde de Valencia, Adolfo Rincón de Arellano García, propuso al pleno del ayuntamiento la cesión de la parcela al MOPU. La cesión fue aprobada por unanimidad en el pleno ordinario del día 2 de noviembre.

Posteriormente, el ayuntamiento hubo de pedir permiso al Ministerio de Gobernación para autorizar la cesión de la parcela al MOPU. Ésta fue aprobada en Madrid el 2 de febrero de 1963.

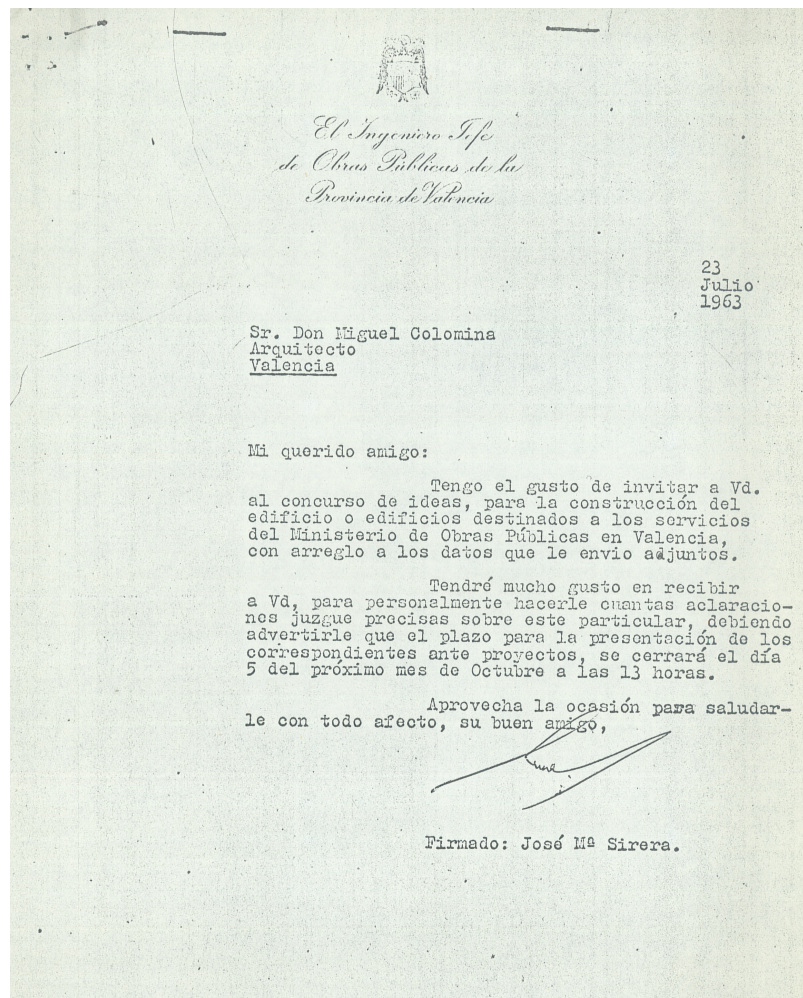
Finalmente, el 21 de marzo de 1963, reunidos Adolfo Rincón de Arellano García, alcalde de Valencia, Francisco Rodríguez Haro, oficial mayor del ayuntamiento de Valencia, y Jose María Sirera Tio, Ingeniero-Jefe de Obras Públicas de la provincia de Valencia, ante el notario Francisco Perelló de la Peña, se cedió la parcela al MOPU para iniciar la construcción de los edificios.

—Ministerio de la Gobernación. —Admón. Local Sec. 2ª, Ngdº 3º número 4904 = Visto el expediente incoado por ese Ayuntamiento en solicitud de autorización para ceder gratuitamente al Ministerio de Obras Públicas, una parcela de terreno Municipal; y = Resultando= Que la Corporación Municipal en sesión celebrada el día 2 de Noviembre de 1962, adoptó el acuerdo de ceder gratuitamente al Ministerio de Obras Públicas con destino a la construcción de un edificio para la instalación de las oficinas de dicho Ministerio una parcela de terreno de propiedad Municipal sita en el Paseo de Valencia al Mar de 3820 m² de superficie, que linda al Norte, Paseo de Valencia al Mar, al Sur, resto de las parcelas de propiedad municipal de las que se segrega; al Este calle 147 del Plano, y al Oeste calle 146 del Plano. [...] Este Ministerio ha tenido a bien autorizar a ese Ayuntamiento para ceder gratuitamente al Ministerio de Obras Públicas la parcela de terreno de propiedad

¹⁴ Expediente salida nº 1517, fecha 27 de febrero de 1964. Jefatura de Obras Públicas de Valencia.



Perspectiva general del conjunto.
Fuente: plano facilitado por la Confederación Hidrográfica del Júcar.



Copia facilitada por la
Confederación Hidrográfica del Júcar.

municipal anteriormente referida a los fines expresados en el expediente.”¹⁵

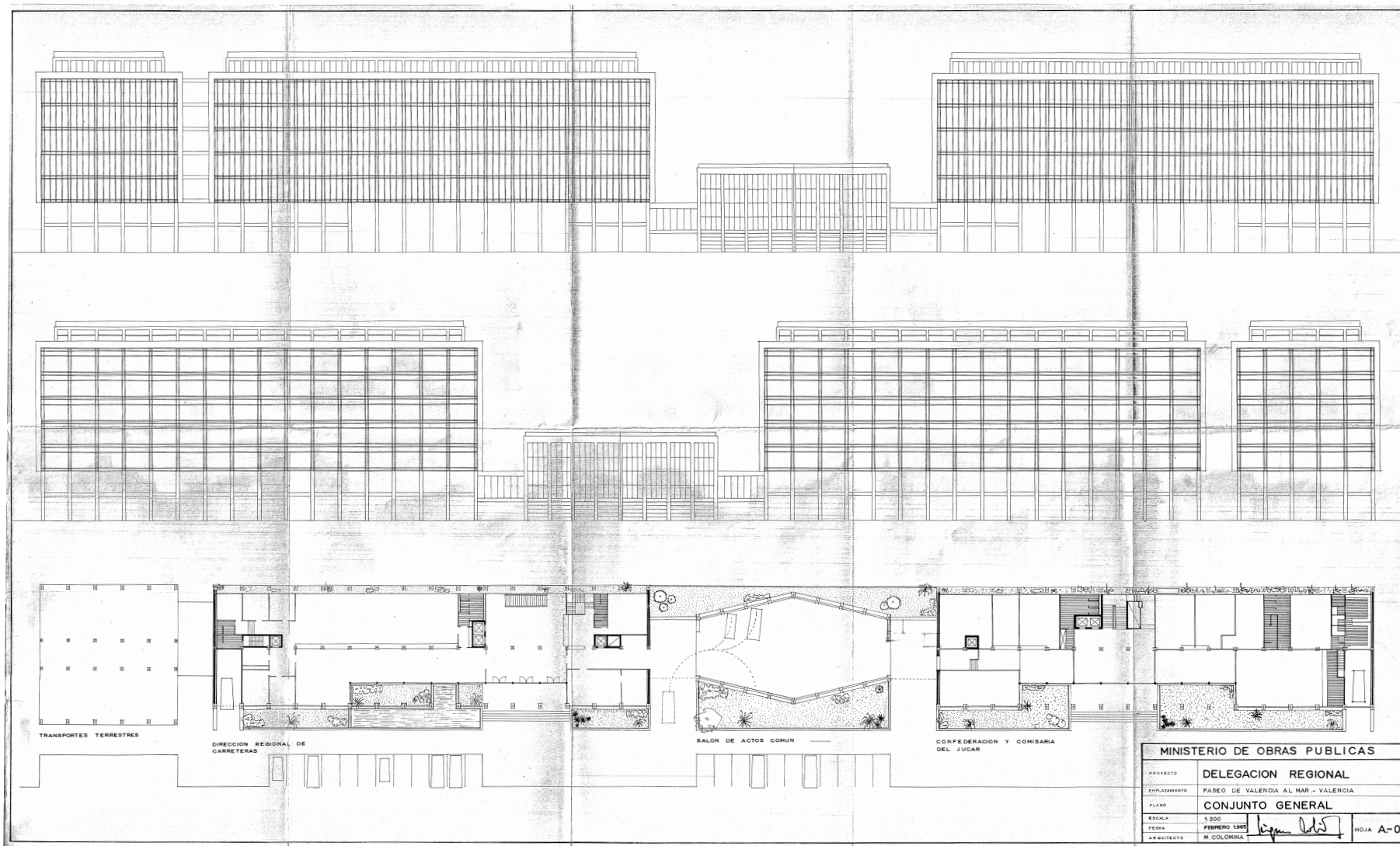
Para la construcción de los edificios, se invitó a un grupo de arquitectos a participar en un concurso cerrado para presentar una propuesta de ideas para albergar estos edificios. No se ha encontrado información del resto de propuestas ni de los arquitectos que fueron invitados a participar en el concurso de ideas.

A finales de julio de 1963, Miguel Colomina recibe en su estudio de la calle Moratín, una carta, fechada el 23 de julio de 1963, de su amigo José M^a Sirera entonces ingeniero jefe del Ministerio de Obras Públicas de la provincia de Valencia. Le invita a participar en el concurso de ideas para la construcción del nuevo edificio destinado a los servicios del Ministerio de Obras Públicas. Le invita, también, a reunirse con él para hacerle cuantas aclaraciones resulten pertinentes.

Adjunto a la carta va un dossier con las condiciones del concurso y el programa que debe contener¹⁶. Suponemos que tuvo lugar ese encuentro entre Miguel Colomina y José M^a Sirera ya que el dossier con la información del concurso y del programa incluye algunas anotaciones y garabatos a lápiz.

¹⁵ Acta notarial de la cesión de la parcela. Copia del archivo de la Confederación Hidrográfica del Júcar. No consta nº expediente.

¹⁶ Ver Documento 1, en Anexo 1.



Planta baja y alzados generales del conjunto.
 Fuente: planos facilitados por La Confederación Hidrográfica del Júcar.

Aunque el trabajo se centra en el edificio de la Confederación Hidrográfica del Júcar, en la propuesta de concurso Colomina presentó un total de tres edificios, como era requerido: *“Para dar una idea de esa distribución de volúmenes diremos que se trata de construir un solo edificio con tres partes independientes o bien tres edificios distintos, sobre el solar que figura en el plano que se acompaña. En estos edificios se alojará: En el 1º, las dependencias de Comisaría de Aguas y Confederación Hidrográfica del Júcar [...]; en el 2º, la Dirección General de Transportes Terrestres [...]; en el 3º, la Jefatura de Obras Públicas de Valencia con la Inspección Regional de la 5º Demarcación [...].”*¹⁷

A 27 de febrero de 1964, Colomina recibe una notificación de que la propuesta presentada al concurso del MOPU, bajo el lema **25**, ha sido fallada a su favor¹⁸.

Aunque al inicio, el proyecto se componía de lo mencionado anteriormente, finalmente solo se construyó el edificio destinado a la Comisaría de Aguas y Confederación Hidrográfica del Júcar, hoy llamado Confederación Hidrográfica del Júcar.

El actual edificio de la Agencia Tributaria, contiguo al de la Confederación Hidrográfica del Júcar, tiene una composición parecida a la que ideó Colomina, pero no es proyecto suyo. No se ha encontrado información relativa al año en qué se construyó ni quién fue el arquitecto.

Tampoco se ha encontrado información relativa al momento que se reajustó el proyecto a la construcción del edificio de la Confederación Hidrográfica del Júcar.

Se disponen de planos fechados en julio de 1964 de la Dirección General de Transportes Terrestres, si bien en el cajetín aparecen con el nombre de *Delegación Regional. Dirección General de Carreteras*. Los siguientes planos a los que se ha tenido acceso son de febrero de 1965, y son del edificio de la Confederación Hidrográfica del Júcar.

Gracias a una serie de informes sabemos que Colomina entregó el *Proyecto de Edificio para los Servicios en Valencia de la Dirección General de Obras Hidráulicas* el 31 de mayo de 1965, por lo que cabe suponer que para este momento ya se había reajustado el proyecto.

¹⁷ Ver Documento 1, en Anexo 1.

¹⁸ Expediente de salida nº 1517, fecha 27/02/1964; Jefatura de Obras Públicas de Valencia. Ver Documento 2, en Anexo 1. Fuente: Confederación Hidrográfica del Júcar.

El 6 de noviembre de 1965 fue adjudicada la contratación de la obra, mediante publicación en el BOE, a la empresa Entrecanales y Távora, S.A. Si bien Colomina había presupuestado la construcción del edificio en 72.586.139,08 pesetas, la adjudicación de la contrata se hizo por el importe de 65.799.335,09 pesetas.

El 10 de junio de 1966 se hace el replanteo de las obras. En el acta de replanteo consta la fecha de firma de escritura, 17 de enero de 1966, y se establece el plazo de construcción del edificio de la Confederación Hidrográfica del Júcar, cuarenta meses, teniendo que estar finalizado el 10 de octubre de 1969.

La propuesta que presentó Colomina se resuelve en tres bloques, como se requería en el dossier de invitación, dos de idéntico tamaño y altura, y el tercero de idéntica composición y un tercio de la longitud de los dos más grandes. La comunicación entre los dos bloques grandes se resuelve con un pequeño pabellón de dos alturas y planta hexagonal que alberga una zona de aparcamiento cubierta en planta baja, un salón de actos y una sala de exposiciones.

Cabe destacar el carácter clásico de la composición de la propuesta, resuelta según el orden tripartito de basamento, cuerpo y remate; así como su estricta modulación en las fachadas principal y posterior resuelta por la repetición de un



Fotografía de la fachada principal y esquema compositivo de la Casa del Fascio, de Giuseppe Terragni (Como, 1932-36).

Fuente: <https://www.revistaad.es/decoracion/iconos/articulos/giuseppe-terragni-arquitecto-moderno-referente-racionalismo/25345>

módulo de reducidas dimensiones, recuerda a la arquitectura de Adalberto Libera en el palacio de congresos de la EUR en Roma, o a la casa del Fascio de Giuseppe Terragni.

Si bien estos elementos le aportan un carácter propio de los edificios de uso público, aparecen algunos elementos propios de la arquitectura del movimiento moderno, Colomina tenía su propia opinión de lo que era moderno, y de lo que era conveniente o superfluo.

En el edificio de la Confederación Hidrográfica del Júcar, *forzará los mecanismos del proyecto al máximo para recuperar el sentido que el mismo planteamiento del concurso parecía negar*¹⁹.

El tratamiento del espacio público y los espacios intermedios entre los edificios del conjunto, la transición entre exterior e interior del edificio con un espacio ajardinado, la posición descentrada del acceso respecto al eje de simetría del edificio, el carácter modular de las particiones interiores, etc. son algunas de las aportaciones en el edificio de la Confederación Hidrográfica del Júcar.

No hay que perder de vista el momento histórico, la ciudad de Valencia crece sin una idea clara y ningún referente arquitectónico, a pesar del PGOU de 1966. *Que a Colomina no le interesó el PGOU del 66 era algo tan evidente como las dificultades*

*que ofrecía el mismo plan para cualquier práctica profesional que mirase hacia la arquitectura, no por las dificultades administrativas, sino por las expectativas creadas en torno a las edificabilidades previstas en el propio plan*²⁰. Los arquitectos valencianos preocupados por la arquitectura y la ciudad, hacen un esfuerzo por poner en valor los postulados del movimiento moderno en un entorno poco favorable, con pocos medios económicos y tecnológicos.

¹⁹ PIÑÓN, J. L. (1998): "Arquitectura y Ciudad" en J. C. PIQUER. *Miguel Colomina, arquitecto*. Valencia, Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, p. 27.

²⁰ PIÑÓN, J. L. (1998): "Arquitectura y Ciudad" en J. C. PIQUER. *Miguel Colomina, arquitecto*. Valencia, Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, p. 29.

V. Propuesta construida: Confederación Hidrográfica del Júcar

(I) Avenida Valencia al Mar

El edificio de la Confederación Hidrográfica del Júcar está situado en el número 48 de la Avenida Blasco Ibañez, de la ciudad de Valencia.

El Paseo de Valencia al Mar, como se llamaba en 1962, era un proyecto que llevaba años en la cabeza de la burguesía valenciana. En su inicio se proyectó como una vía alternativa a la Avenida del Puerto, más libre de intereses funcionales, que permitiera el enlace de la ciudad con el mar a través de un amplio paseo bordeado de chalets.

El enorme coste hizo inviable su realización, y las nuevas demandas de la ciudad moderna harán de esta zona la receptora de otros edificios: el Palacio de Exposiciones de la Feria de Muestras, el campo de fútbol de Mestalla, las Facultades de Medicina y Ciencias y ya finalmente, en los sesenta, el desarrollo del nuevo Ensanche²¹.

La avenida de Blasco Ibañez desde su apertura a principios de siglo se había convertido en el banco de pruebas de muchas arquitecturas. En ella se dieron cita, en aproximadamente cuarenta

años, tipos de edificios tan dispares como la Colonia de periodistas, las facultades de Ciencias, Medicina y Derecho, pasando por colegios mayores como el Luis Vives y colegios de educación media como el Guadalaviar o el Pilar. Prácticamente todos ellos con un denominador común: la edificación cambia su relación con la alineación de la calle. En este contexto el edificio de la Confederación, sensible a la nueva realidad urbanística, consigue, no sin ciertos malabarismos, sumarse a la tradición constructiva de Blasco Ibañez e interpretar su sentido²².

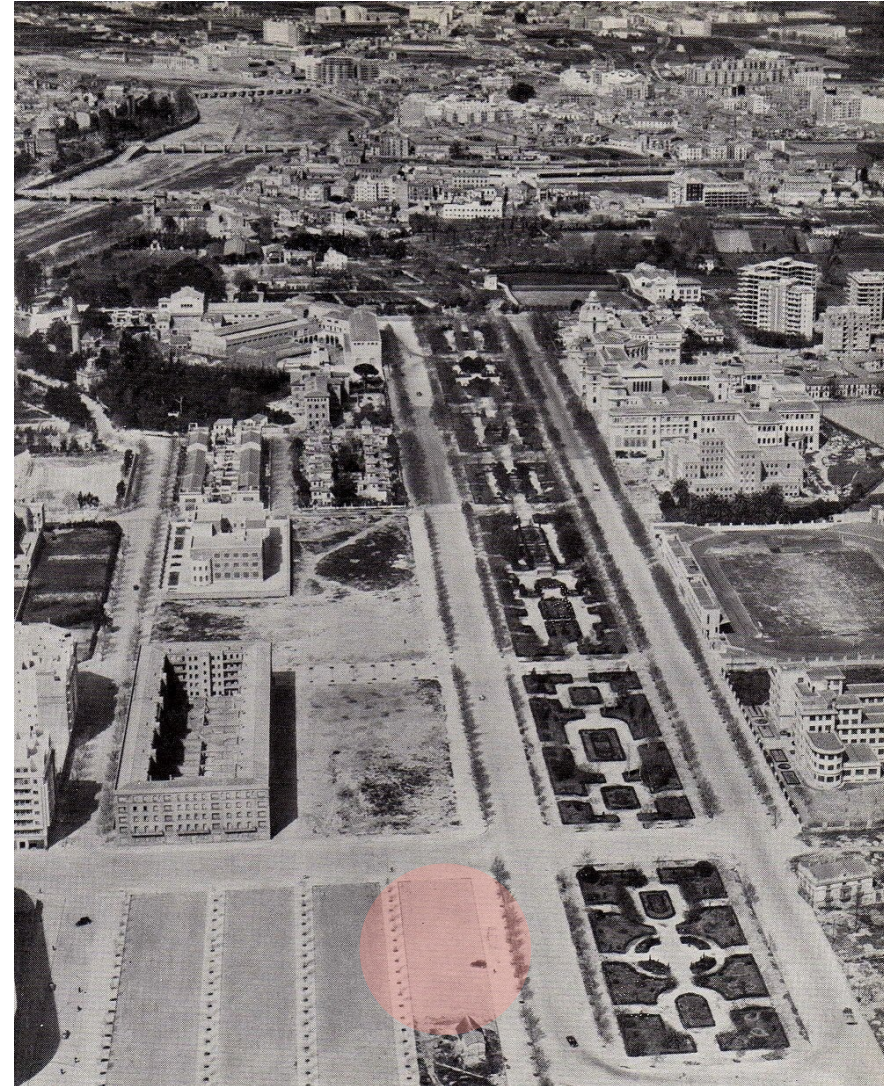
La parcela está descrita de la siguiente manera en el acta notarial: *Solar sito en la ciudad de Valencia, con frontera al Paseo de Valencia al Mar, mide ciento noventa y tres metros de largo, por veinte de fondo, o sea una superficie de tres mil ochocientos veinte metros cuadrados, Tiene la figura de un rectángulo completamente regular y linda: por su frente, que es el Norte, con el dicho Paseo; derecha entrando, Oeste, con la calle ciento cuarenta y seis del Plano; izquierda, Este, con la calle número ciento cuarenta y siete del Plano; y fondo, Sur, con calle particular que se constituirá sobre resto. — Valorado en siete millones seiscientas cuarenta mil pesetas²³.*

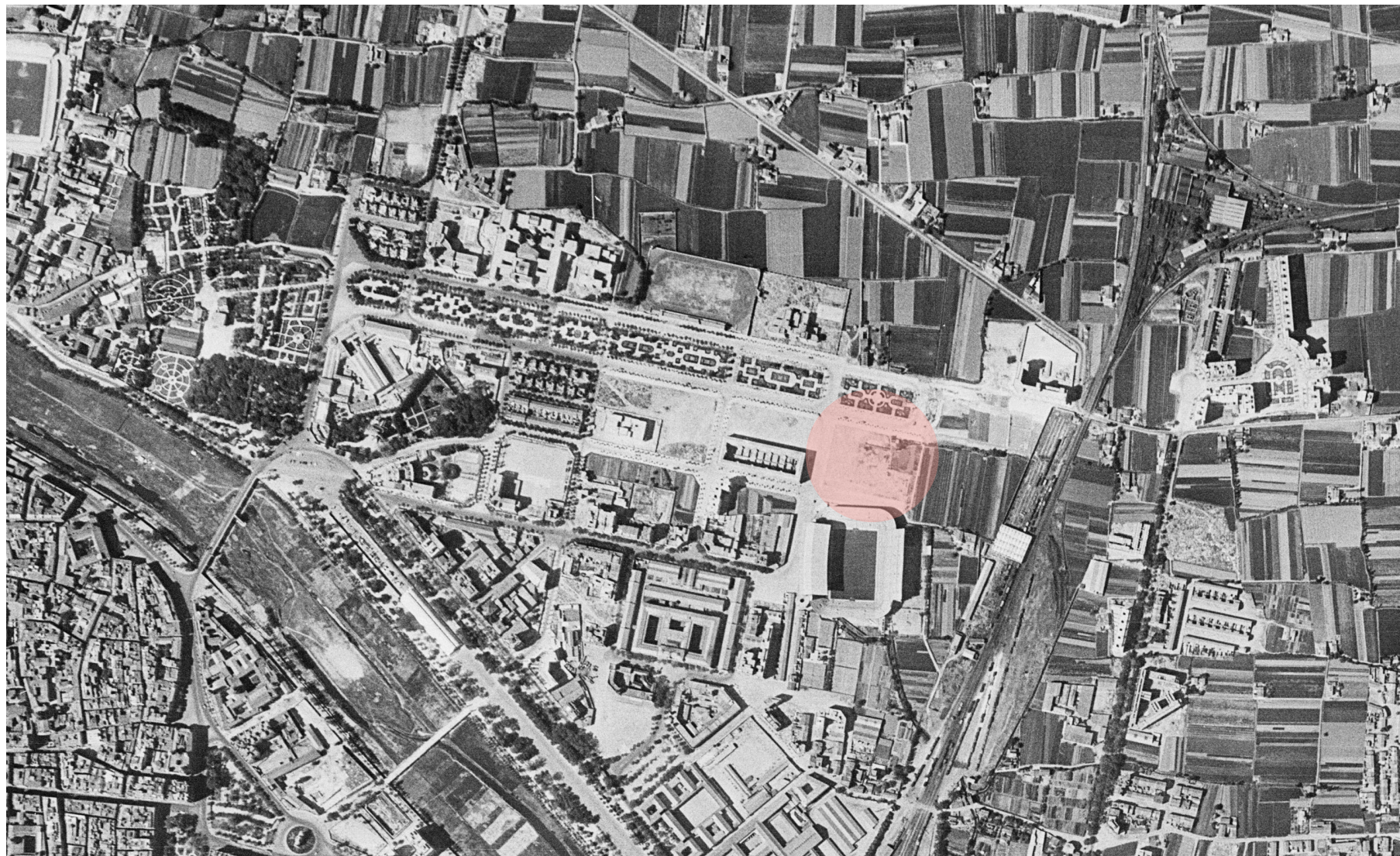
²¹ PEÑIN, A. (1978). Valencia 1874-1959: ciudad, arquitectura y arquitectos. Valencia, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia, p. 40.

²² PIÑÓN, J. L. (1998): "Arquitectura y Ciudad" en J. C. PIQUER. *Miguel Colomina, arquitecto*. Valencia, Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, pp. 27-28.

²³ Acta notarial de la cesión de la parcela. Copia del archivo de la Confederación Hidrográfica del Júcar. No consta nº expediente.

Paseo de Valencia al Mar, a finales de los años cincuenta. La parcela de la CHJ es la que aparece abajo a la izquierda del Paseo. Fuente: (Fuente: <https://www.facebook.com/photo?fbid=10157143548817828&set=gm.10158362279866462>)





Fotografía aérea donde se aprecia el contexto urbano de la Avenida de Valencia al Mar en el año 1956.

Aparece señalada la parcela de la Confederación Hidrográfica del Júcar.

Fuente: Institut Cartogràfic Valencià

(II) Composición

El edificio de la Confederación Hidrográfica del Júcar ocupa una superficie de 62 metros de largo por 20 de ancho. Poco más cabe que un edificio lineal, pero las posibilidades son infinitas.

Una de las primeras decisiones es la de ceder 3,5 metros de profundidad edificable a la ciudad. Esta es siempre una decisión arriesgada, aparentemente es poco, o nada, lo que se gana y mucho lo que se pierde (en este caso un poco más de 200 m² de superficie por planta). Pero el esfuerzo bien vale la pena. El edificio cede, o comparte, ese espacio de transición entre la calle y el acceso con una pequeña zona ajardinada, que además aporta algo más de intimidad a la planta baja.

La composición de los alzados es muy rotunda, siguiendo el estilo clásico tripartito: basamento, cuerpo y remate. El basamento lo componen la planta baja y la primera, el cuerpo las plantas 2 a 6 y el remate la planta 7 y la cubierta.

La fachada de acceso al edificio presenta una composición a partir de una retícula ortogonal, resultado del trazo de los pilares y los forjados, que queda marcada por un aplacado de piedra caliza. Cada vano está subdividido en 4 submódulos, que además de marcar el carácter clásico compositivo, sirve para modular el espacio interior y poder hacer las particiones

interiores contra fachada cada 86 centímetros. De esta manera se garantiza la flexibilidad de uso, y de alguna manera se contempla que pueda cambiar las necesidades de la Confederación Hidrográfica del Júcar o que tratándose de un edificio público pueda destinarse a otra administración.

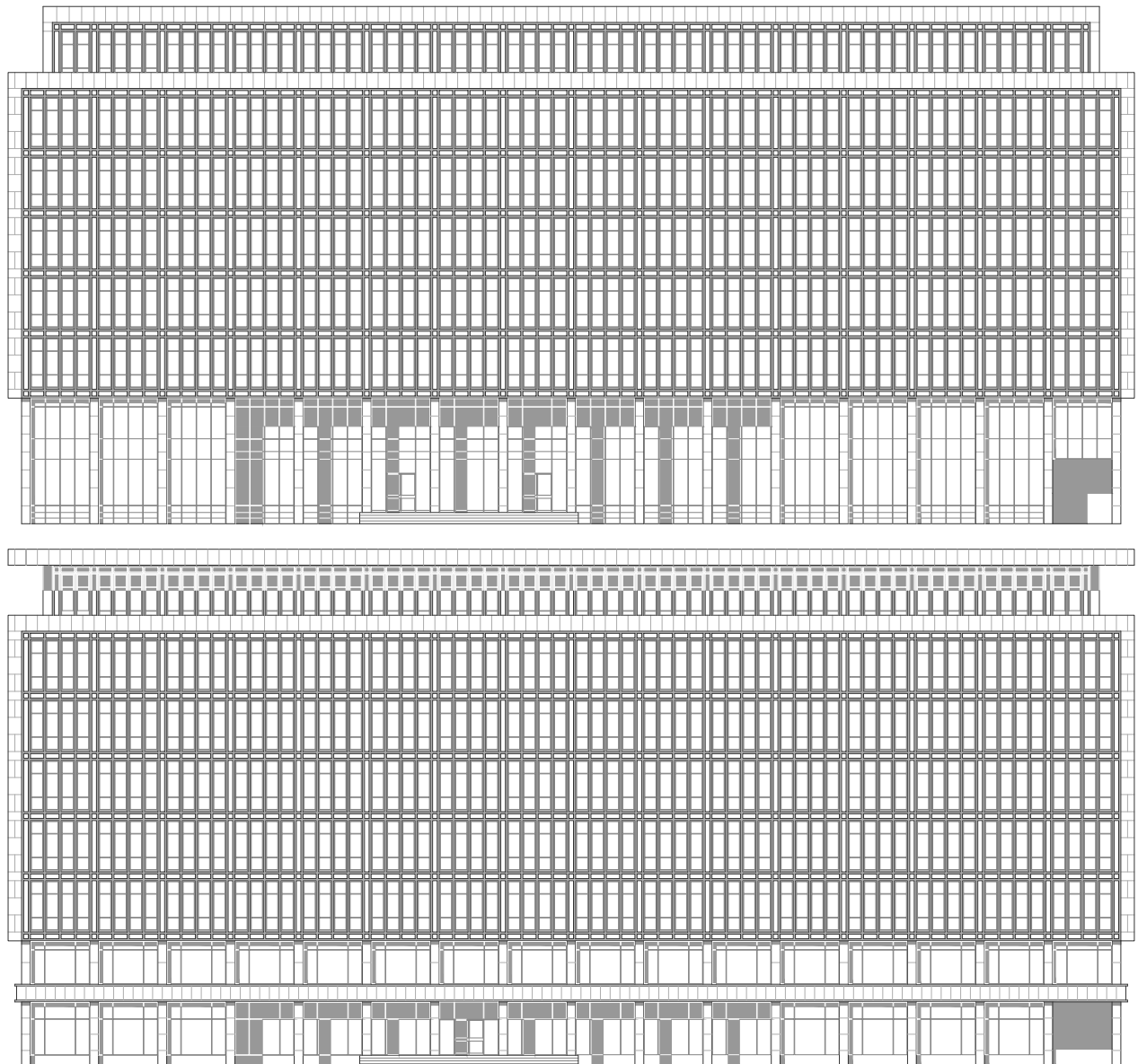
Existen algunas diferencias entre los últimos planos de proyecto a los que se ha tenido acceso, febrero de 1965, y lo que finalmente se construyó: la separación de la planta baja y la primera por un zócalo de piedra caliza (aunque ambas plantas siguen manteniendo el carácter de basamento) y la extensión de la cubierta hasta los límites del edificio y no solo del volumen superior.

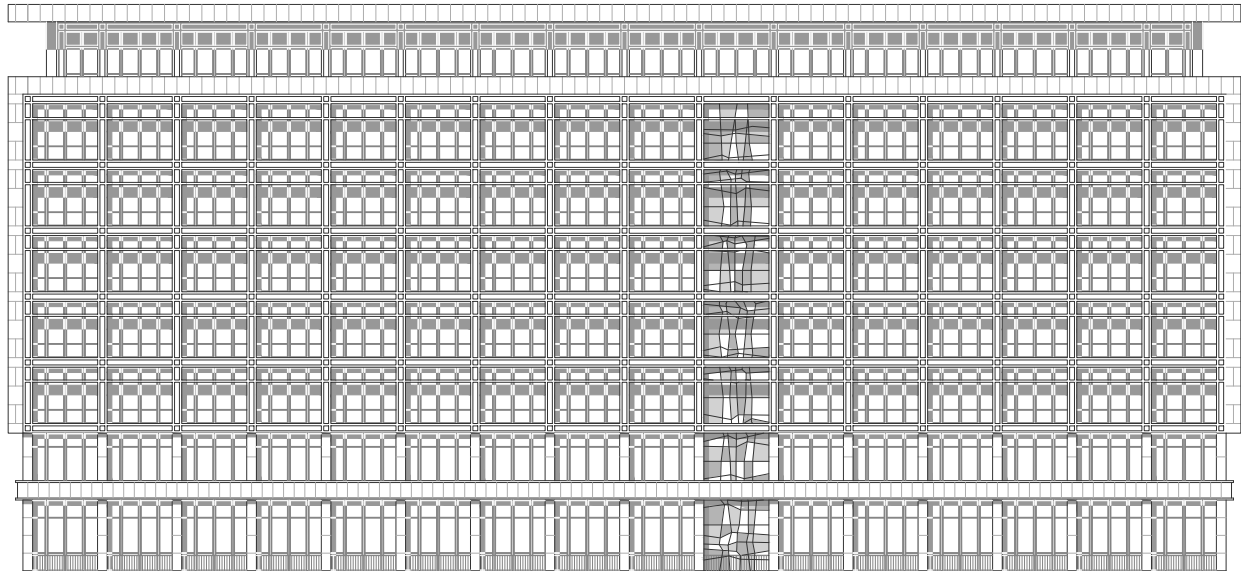
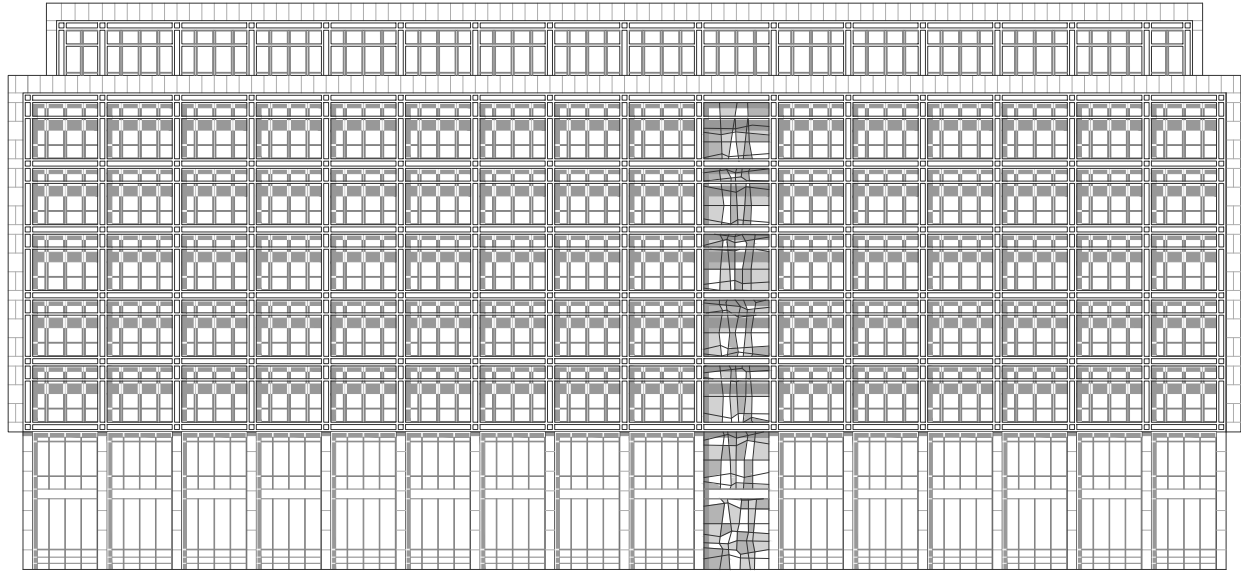
La fachada posterior sigue el mismo esquema tripartito y mantiene la composición con las maestras de los pilares y los forjados, marcados también por un aplacado de piedra caliza con un diseño que recuerda al de la fachada norte.

En la fachada posterior se aprecian los mismos cambios compositivos que en la fachada de acceso, la separación de la planta baja y planta primera por un zócalo de piedra caliza, que rodea completamente el edificio, y la extensión de la cubierta hasta alinearse con los límites de fachada.

Alzado posterior redibujado a partir de los planos de febrero de 1965. El alzado superior es del proyecto de 1965 y el alzado inferior es del edificio construido.

Fuente: elaboración propia.



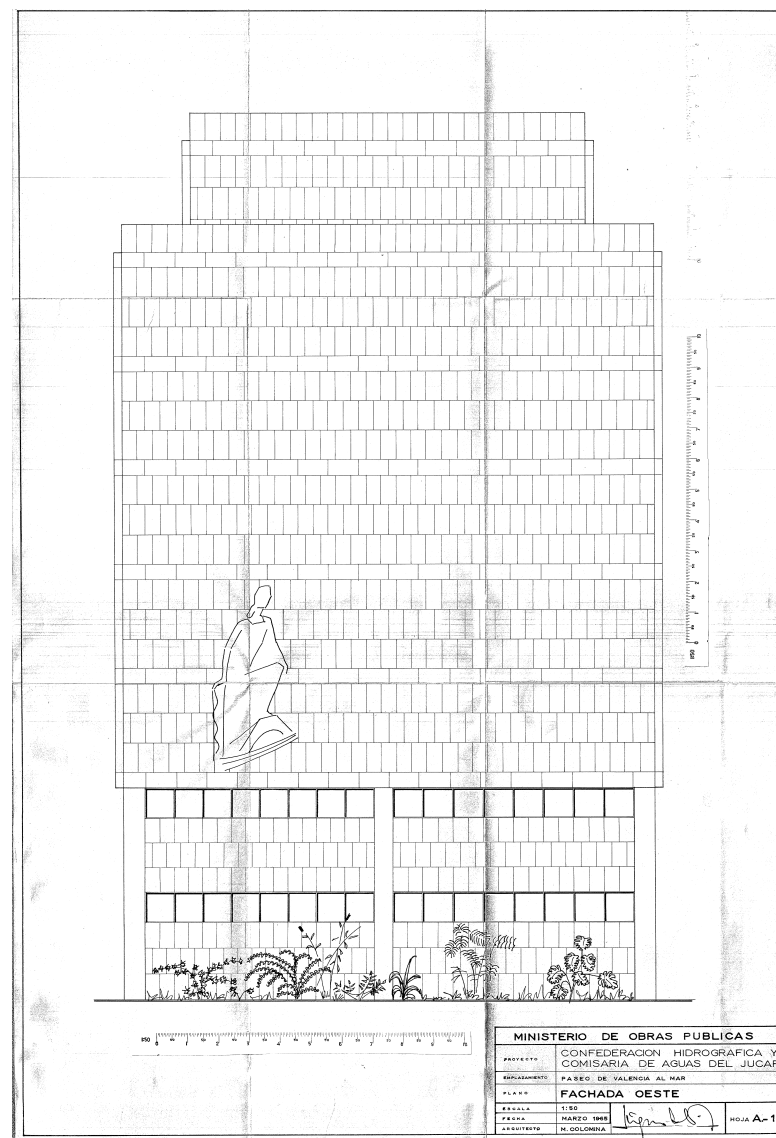


La fachada oeste es completamente ciega, cubierto por un aplacado de piedra caliza, a excepción de un pequeño acceso secundario en planta baja.

La fachada este, sin embargo, tiene unas pequeñas aberturas elevadas en planta baja, y grandes ventanales en planta primera (en el proyecto inicial también eran aberturas elevadas en planta primera), en lo que hemos denominado basa. La parte correspondiente al cuerpo y al remate son completamente ciegos, cubiertos también por un aplacado de piedra caliza. Estudiando el alzado de la calle Suecia y el documento de mediciones, aparece que esta fachada incluía un bajorrelieve en el aplacado de fachada. En el proyecto final no se ejecutó.

La elección de la piedra caliza como revestimiento nos recuerda a multitud de edificios históricos de la ciudad de Valencia, dota de esta manera al edificio de una imagen clásica y de carácter público. Se aprecia el esmero en el diseño del aplacado no como mero revestimiento, si no desplazando y girando las piezas rompiendo, de esta manera, la monotonía y la pesadez que transmiten dos testeros completamente ciegos.

Otro cambio importante que favorece y fortalece su carácter moderno es el cambio de la cubierta, estirándola hasta cubrir la planta completa del edificio.



Plano original del alzado de la calle Suecia.
Fuente: Confederación Hidrográfica del Júcar.

Colomina establece un diálogo entre elementos clásicos y modernos que aportan una gran personalidad al conjunto. Aún partiendo de una composición clásica y usando un revestimiento que recuerda a edificios históricos, dota al conjunto de una presencia moderna, que a día de hoy no desdice de sí mismo ni del lugar donde se implanta. Modernidad que evoca, en algunos puntos, la arquitectura de Le Corbusier, como podría ser el Pabellón Suizo de París en la materialización de los testeros o la Villa Shodhan de Ahmedabad en el diseño reticulado de la fachada y la cubierta que vuela y ocupa toda la planta del edificio.



Arriba: Pabellón Suizo (París, 1931-33), Le Corbusier.
Fuente: <https://www.pinterest.es/pin/464996730258790992/>

Debajo: Villa Shodhan (Ahmedabad, 1951-56), Le Corbusier.
Fuente: <https://www.greyscape.com/architects/villa-shodhan/>.

(III) Funcionalidad y programa

Todo lo anterior puede estar muy bien, pero sin la *utilitas* vitruviana difícilmente podremos justificar cualquier otra cosa (aunque es igualmente válido a viceversa, un buen planteamiento tampoco justifica una mala ejecución).

Visto el criterio de composición clásico de su cara visible, cabría esperar que acceso y núcleos de comunicación vertical ocuparan la parte central del edificio, en una posición simétrica que dividiera el edificio en dos mitades iguales.

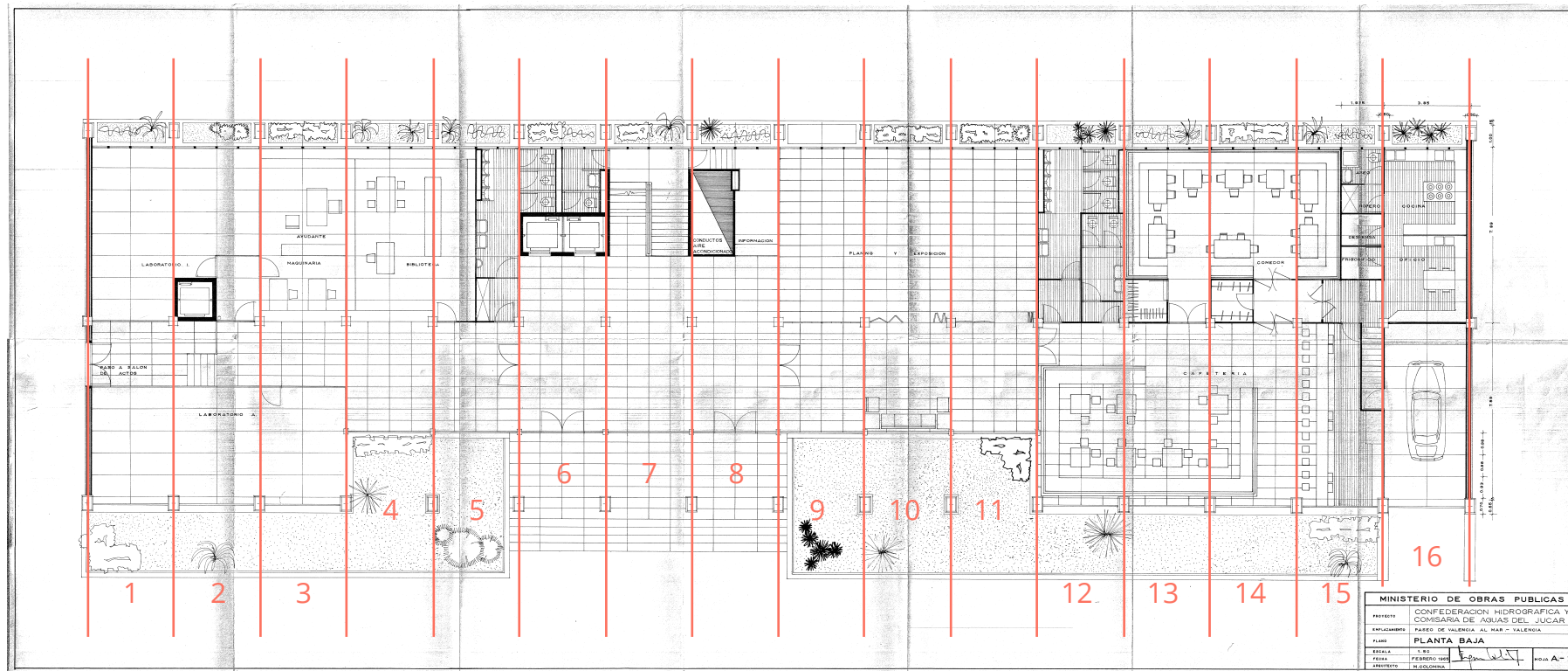
La sección longitudinal se organiza en 16 pórticos de 3,85 metros. Los pórticos 4 a 11 tienen retrasado el plano del cerramiento, en la basa, para señalar el acceso. De esta manera el plano de acceso se desplaza asimétricamente a la izquierda. Dejando 3 pórticos en el plano de fachada por la izquierda y 5 por la derecha

Pero incluso en los 8 pórticos que señalan el acceso, éste se desplaza a la izquierda, dejando 2 pórticos ajardinados por la izquierda y 3 por la derecha. Aunque no disponemos de planos de proyecto intermedios sabemos, por estudio de otros proyectos ²⁴, que la posición descentrada del acceso y de los núcleos de comunicación se debe a un estudio con-

cienzudo de la planta, probando todas las posibles variaciones y estudiando los pros y contras de cada una.

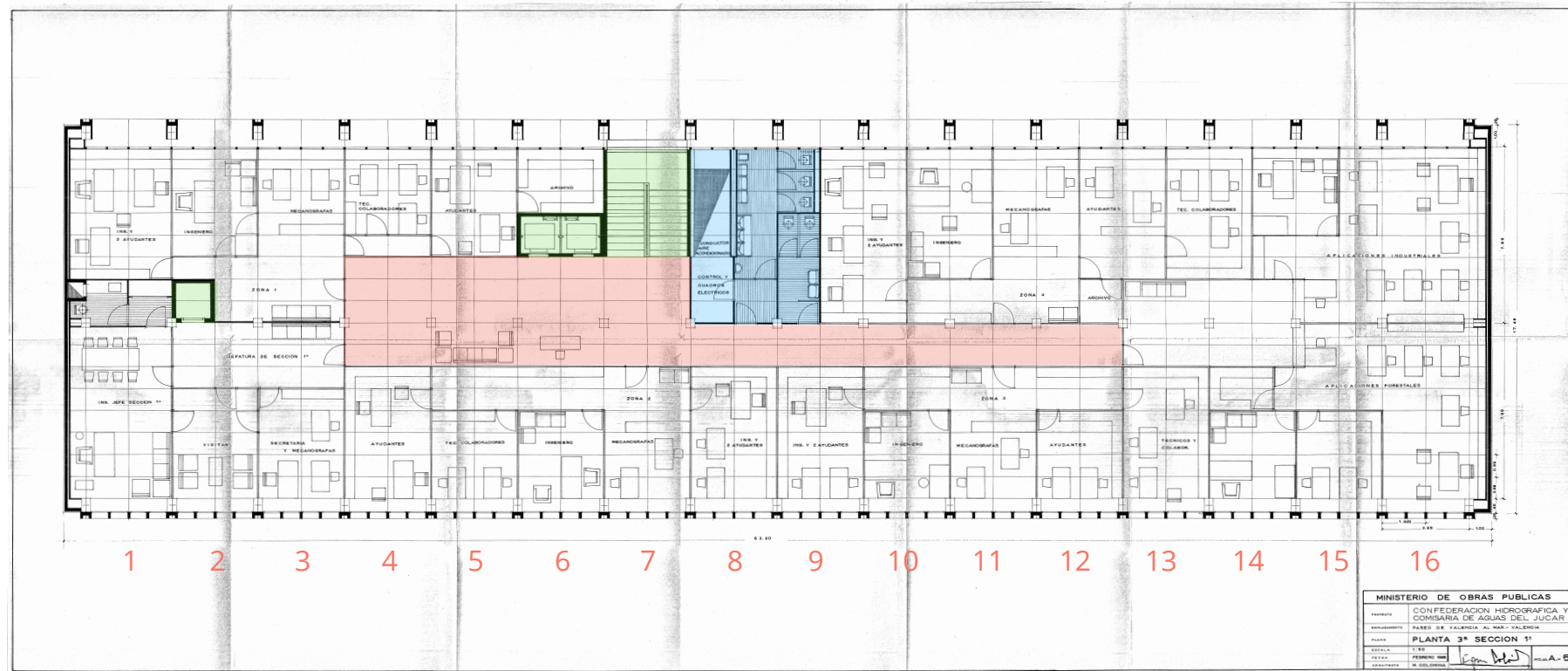
La posición descentrada de los vestíbulos de planta y los núcleos de comunicación vertical es también un recurso para jerarquizar la posición de los distintos despachos y laboratorios en cada planta. Así la zona situada a la izquierda del vestíbulo está dedicada a zonas secundarias y/o de servicios, disponiendo en este sector de un pequeño montacargas. Y en la zona de la derecha están situados los despachos de ámbito más público y oficinas más grandes donde trabajan varias personas.

²⁴ Ignacio Bosch hace referencia a este estudio de todas las variaciones posibles que hacía Miguel Colomina en sus proyectos, en la conferencia que dio en la UPV en mayo de 2017 sobre su obra.



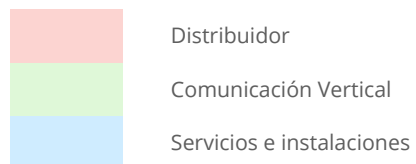
Esquema de la modulación de planta baja.

Fuente: elaboración propia a partir del plano original de proyecto, facilitado por la Confederación Hidrográfica del Júcar.



Esquema de organización de la plana tipo.

Fuente: elaboración propia a partir del plano original de proyecto, facilitado por la Confederación Hidrográfica del Júcar.

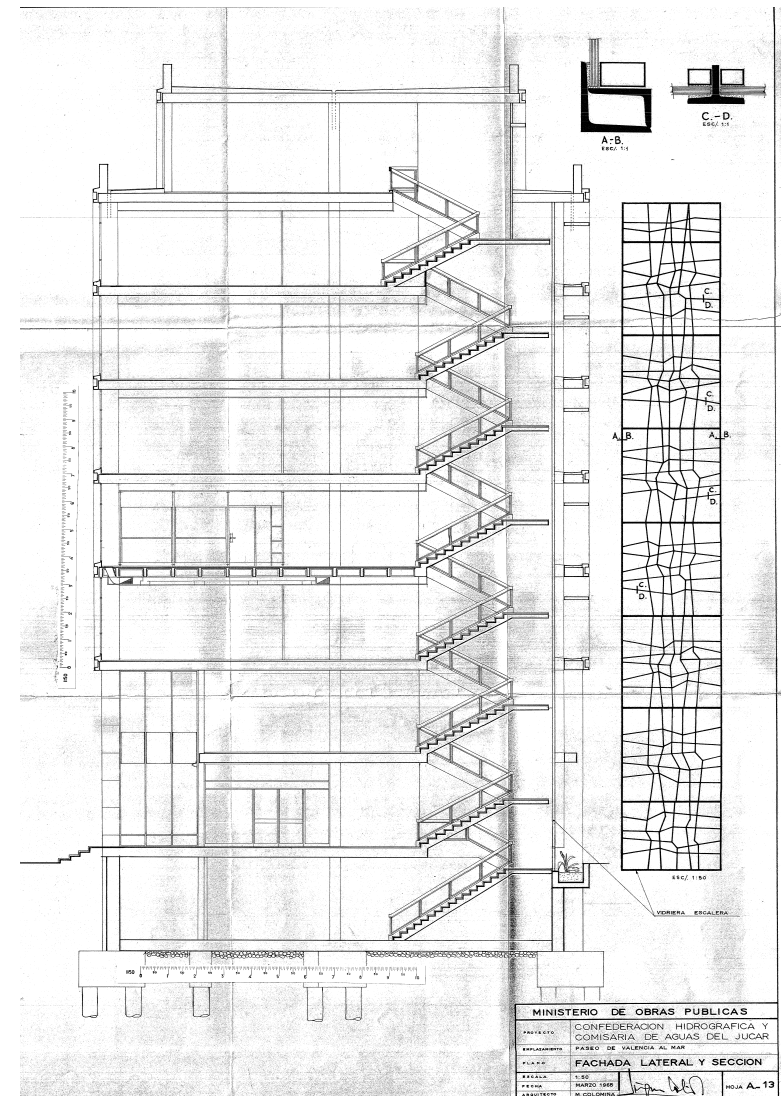


La sección transversal está organizada en dos crujías de 7,9 metros. El espacio interior en la crujía que da a fachada sur es algo inferior, ya que el cerramiento está retrasado respecto al plano de fachada y de los pilares.

Las escaleras y los ascensores están ubicados en la crujía a sur, que incluye un pequeño espacio de espera/llegada. El corredor de comunicación está contiguo a la zona de espera/llegada, en la otra crujía. De esta manera se optimiza el espacio dedicado a circulaciones.

La escalera es de dos tramos, y está situada contra la fachada sur. En el plano de fachada, donde está situado el descansillo, tiene una vidriera continua desde planta baja hasta planta 6, que aporta una iluminación controlada a la escalera y a las zonas de llegada de la escalera y espera de los ascensores.

En un edificio con un programa algo extenso y complejo, dominar la extensión y las dimensiones de la planta, ya sea con la modulación del pavimento, u otros recursos, ayudan a simplificar los planteamientos constructivos y del programa. Y eso, al final, se traduce un edificio fácil de comprender, de recorrer, y de usar.



Sección transversal por el plano de la escalera, con detalle de la vidriera.

Fuente: CHJ.

Las distintas secciones y oficinas están organizadas por plantas según departamentos, de manera que es fácil comprender cómo está organizado para acceder y recorrer el edificio.

Colomina muestra su lado más racional modulando todo, tanto en planta como en alzado. En fachada las maestras trazan los elementos estructurales, y en planta se sirve del pavimento para marcar esa modulación.

Las particiones interiores son ligeras y en seco, pensadas para que su montaje y desmontaje sea fácil y poder adaptar el tamaño y la ubicación de las oficinas a las necesidades que puedan surgir.

Este es otro punto donde podemos apreciar la determinación de Colomina de dar más por menos, pensar la arquitectura como un servicio a los usuarios, resolviendo un programa de manera racional. Entiende la arquitectura como un servicio a la sociedad. La racionalidad permite ahorrar costes, facilita la construcción y las circulaciones. Por otro lado se preocupa por contrarrestar la monotonía mediante juegos compositivos como el ritmo, la repetición, la calidez de los materiales, etc.

(IV) Materialidad y estructura

Como hemos dicho, el edificio está compuesto por 16 pórticos, marcados en fachada por unas piezas de piedra caliza que ocultan los pilares. Cada pórtico está, a su vez, subdividido en 4 módulos, marcados también por unas piezas de piedra caliza de menor dimensión, con un diseño acorde a la pieza que oculta los pilares, sobre los que aprovecha, con la ayuda de un pequeño perfil metálico, para colocar las carpinterías. Las piezas de aplacado son de piedra caliza de Godella, con un pequeño bisel en la parte central.

En la fachada principal, las piezas de piedra que marca la línea de los pórticos es de un ancho superior al del pilar, de manera que la pieza abraza el pilar, para favorecer un mayor aislamiento entre interior y exterior. Estas piezas tienen un rehundido central, que remarcan su condición de pórtico, además de dos pequeños biselados que flanquean el rehundido central, que integran los encuentros de las piezas verticales y horizontales.

En la fachada posterior, sin embargo, la pieza tiene el mismo ancho que el pilar, ya que como el cerramiento está en un plano retrasado al del pilar no tiene la misma necesidad que en la fachada principal. La pieza de aplacado tiene un diseño algo distinto en esta fachada, mantiene el rehundido central pero elimina los dos biselados.

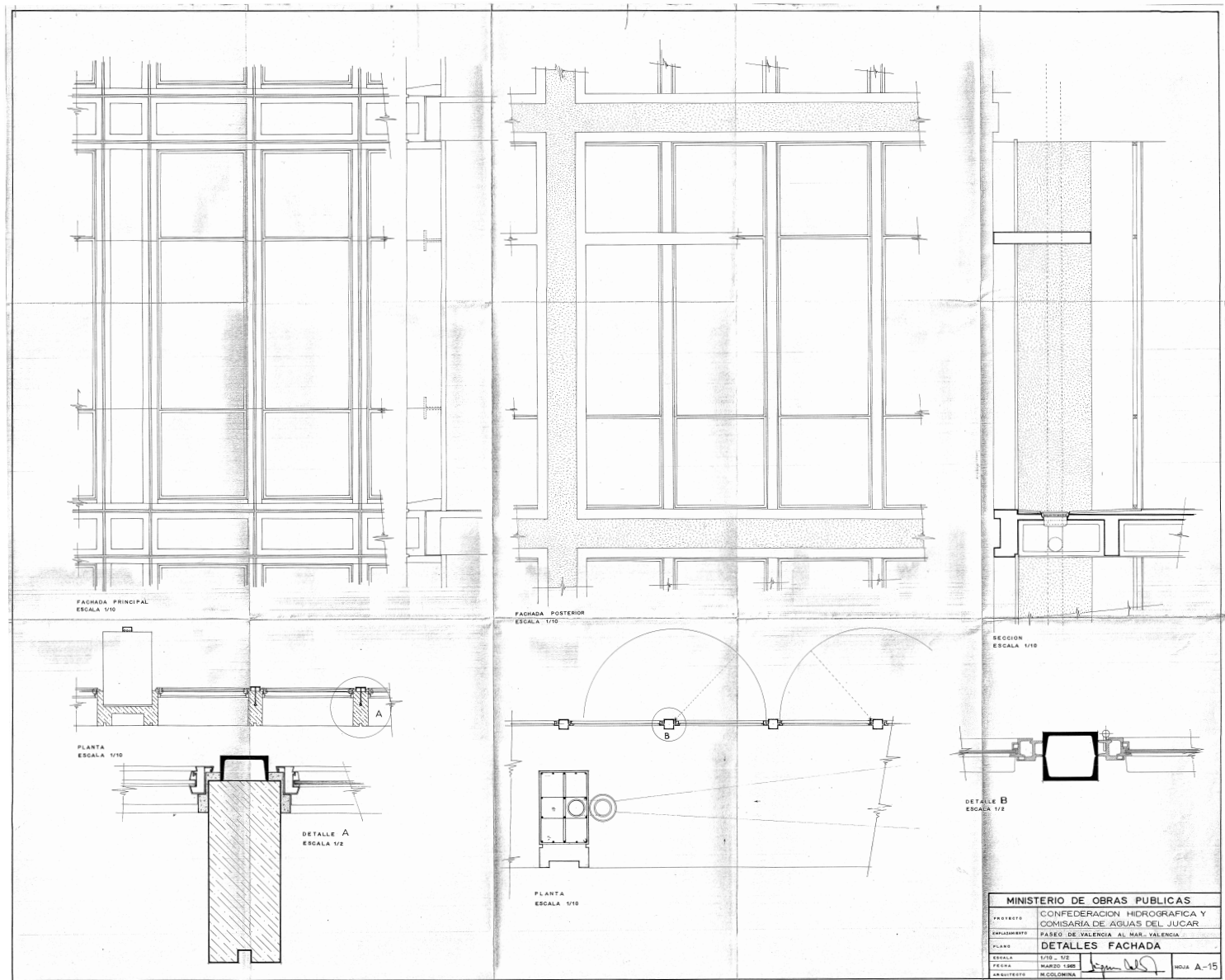
Como el cerramiento está retrasado, la apariencia es la de un gran hueco delimitado por los pórticos y las piezas horizontales que marcan los forjados. La subdivisión de estos huecos, en el plano del cerramiento, que también está formada por 4 módulos, está hecha con dos perfiles UPN cerrados que hacen de soporte para las carpinterías.

Las carpinterías en ambas fachadas van de suelo a techo, y están compuestas de tres secciones. Una central practicable que ocupa el 50% de la superficie del hueco, y otras dos piezas iguales fijas, una debajo y otra encima de la pieza practicable.

La fachada posterior, que está orientada a sur, además de retrasar el plano del cerramiento, tiene una pieza de piedra horizontal a modo de brise soleil. Ésta coincide con la junta entre la pieza central y superior de la carpintería, de manera que queda oculta.

Este espacio resultante de retrasar el plano del cerramiento del de fachada, es aprovechado para poner una pequeña jardinera. En los detalles de las páginas anteriores se aprecia también la colocación de los desagües y bajantes de las jardineras. A día de hoy esta fachada ha sido invadida por unidades exteriores de climatización, y ha quedado desmejorada.

Plano detalle de las piezas de aplacado y colocación de las carpinterías de las fachada principal y posterior.
 Fuente: Confederación Hidrográfica del Júcar.



Los pilares de fachada son de hormigón armado de 60 x 40 cm. Los pilares de la alineación interior son metálicos. Formados por dos UPN unidos en sus alas por unas platabandas. Éstos tienen en un recubrimiento de hormigón, suponemos para mejorar su resistencia contra el fuego, ya que estudiando las secciones se aprecia que el hormigón es un mero recubrimiento y no estructural.

La separación de los UPN depende la planta donde se ubica el pilar. La dimensión de los pilares interiores es de 45 x 45 cm. Aprovecha para esconder las bajantes de planta de cubierta en algunos de los pilares, tanto de fachada como interior. No es una solución muy limpia si requiere de alguna reparación, pero un aspecto esencial del diseño fue la modularidad, y es la manera de dejar una planta completamente libre.

Los forjados son de tipo bidireccional, con un canto de 35 cm. En los planos está detallado que son de tipo FERCA, imagino que una patente de entonces. Los descansillos de las escaleras tienen el mismo tipo de forjado, de 20 cm de espesor.



Construcción de uno de los forjados, hacia el año 1967.

Fuente (ambas fotos): <https://www.facebook.com/FundacionGoerlich/photos/a.999777320109712/999780993442678>.

Las particiones interiores están compuestas por una estructura de soportes y montantes de aluminio y dividido en tres secciones: la parte baja está formada por un panel de madera forrada con un plástico estratificado, la parte intermedia por un cristal opaco y la parte alta por un cristal que deja pasar la luz. Los junquillos también son de aluminio y los rodapiés del mismo plástico estratificado que la parte inferior de los tabiques²⁵.

Todas las particiones interiores arrancan o bien de un pilar o bien de los soportes auxiliares de las carpinterías, de esta manera es posible mantener ordenada y limpia la composición de los huecos de fachada.

También está presente el estudio del acondicionamiento del edificio. Al lado del núcleo de escaleras ubica un gran patinillo para el paso de los conductos, la máquina está instalada en el sótano, y que van distribuyendo el aire por cada planta.

En este estudio del acondicionamiento sabe que la mejor manera de aportar confort es impulsar el aire desde arriba y recogerlo por abajo. La recogida efectivamente es por abajo, pero en vez de subir los conductos a falso techo, que habría

penalizado la modularidad de las particiones interiores, los conductos de recirculación atraviesan el forjado para hacer el retorno por cara inferior del forjado.

El pavimento también esta en consonancia con el resto del edificio, colocando en las zonas de uso principal y en las escaleras un pavimento de piedra caliza de Godella, con un acabado pulido.

En las zonas de servicio, en las escaleras de servicio, en las salas de archivo y en la sala de maquinaria de aireación se usa un pavimento de granito artificial de color negro.

En los laboratorios y en los servicios se coloca unas piezas hexagonales de gres Nolla blanco, tan de moda entonces.

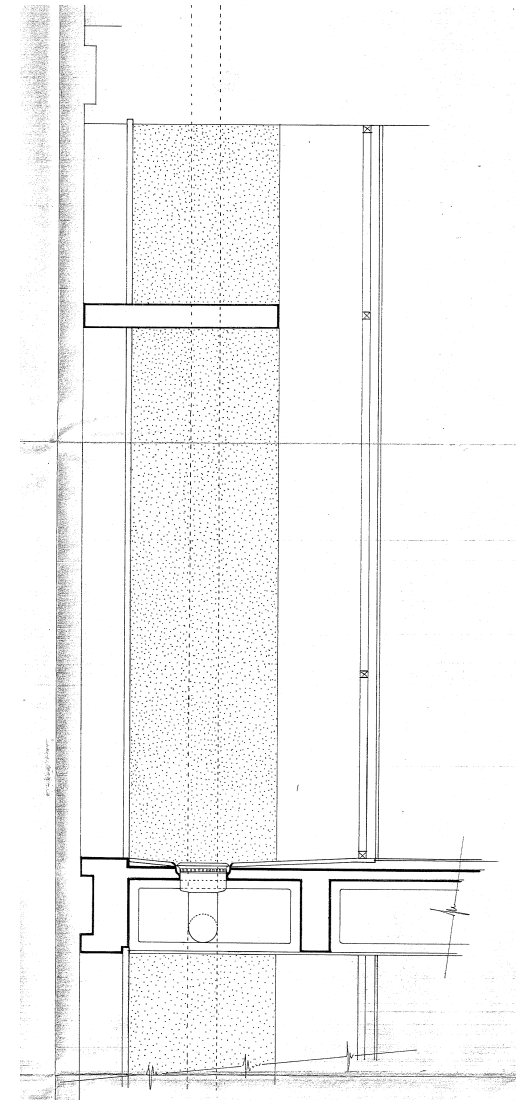
²⁵ La descripción de las tabiques interiores se ha hecho de acuerdo con el documento de mediciones y los planos de detalle del proyecto original de la Confederación Hidrográfica del Júcar. Fuente: Confederación Hidrográfica del Júcar.

(V) Espacio y tratamiento de la luz

A raíz de las descripciones que se ha ido haciendo de los distintos elementos de envolvente y partición interior, salta a la vista que hay un estudio previo de la orientación y del soleamiento, y un interés por crear un espacio interior con mucha luz natural. No solo luz, también ventilación natural. Desde luego, la ubicación y el entorno bien merecen que se cuiden estas dos cosas.

En fachada norte, que es la principal, los cerramientos quedan enrasados a cara interior de las piezas de cantería, a 25 centímetros del plano de fachada. Siendo una fachada donde no incide el sol de manera directa, ésta no requiere de mayor control. En las horas finales del día, cuando la incidencia del sol es desde una posición muy oblicua y más horizontal, las piezas de cantería verticales y los árboles y edificios colindantes son los encargados de filtrar los rayos directos.

Es en la fachada sur es donde hay un ejercicio de control solar mediante el uso de un doble diafragma. Colomina conocía la arquitectura internacional del momento y conocía de buena mano el sistema de los *brise soleil*, tan utilizado por Le Corbusier en edificios como la Unité de Marseille, de 1947-52.



Detalle de la posición del brise soleil en la fachada sur. Fuente: CHJ.

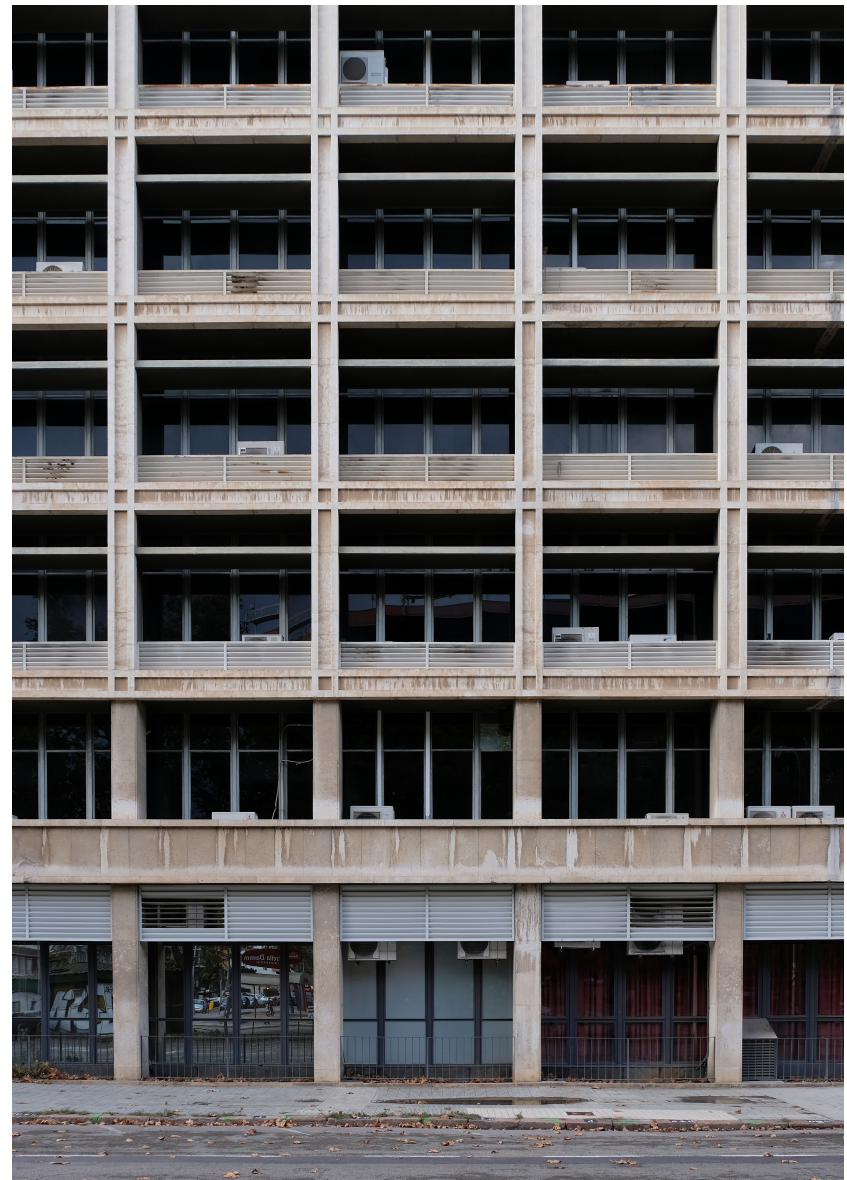
No muy lejos del edificio de la Confederación Hidrográfica del Júcar, Moreno Barberá había hecho un uso extensivo y muy expresivo de unos *brise soleil* de hormigón en la Facultad de Derecho, en la fachada recayente a la calle Dr. Rodríguez Fornos, construidas hacía muy poco.

Siendo Colomina una persona más comedida e intentando afianzar un oficio, dota del mismo mecanismo de protección solar a la fachada sur, para no renunciar a las excelentes condiciones de iluminación y ventilación que ofrecen esta orientación. Eso sí, lo hace con un único elemento lineal integrado en la composición de la fachada. No hace ningún alarde de diseño ni creatividad en este elemento.

La profundidad interior del edificio no es excesiva. Las cru-
jías miden 7,9 metros y con el tratamiento de las particiones interiores, que tienen la parte superior de vidrio, aporta una iluminación atenuada y agradable a los espacios más interiores.

Por lo demás, estudiando los planos de iluminación artificial, se ve que dispone de una iluminación correcta que apoya a la iluminación natural. Es verdad que los sistemas diseñados son acorde a lo que había en la época, es aquí quizá donde se ve un elemento que sí ha quedado bastante desfasado.

Detalle de la fachada posterior, donde se ve el *brise soleil* y las máquinas exteriores de climatización posteriores. Fuente: fotografía propia.



VI. Cronología CHJ

		06/09/1965	Publicación en el BOE la subasta para la contrata de las obras de la Confederación Hidrográfica del Júcar.
6/07/1962	Creación, por orden ministerial, de la comisión encargada de la construcción de los nuevos edificios del Ministerio de Obras Públicas en la ciudad de Valencia.	06/10/1965	Publicación en el BOE de la adjudicación de la obra de la Confederación Hidrográfica del Júcar a la empresa Entrecanales y Távora S.A., por 65.799.335,09 pesetas.
21/03/1963	Cesión de los terrenos, propiedad de la ciudad de Valencia, al Ministerio de Obras Públicas.	10/06/1966	Replanteo de las obras en el solar cedido por el ayuntamiento.
23/07/1963	Invitación a Miguel Colomina a participar en el concurso de ideas del MOPU.	27/05/1967	Solicitud proyecto reformado, aumentando el presupuesto en 13,4 millones de pesetas.
05/10/1963	Fecha límite entrega documentación para el concurso.	13/10/1967	Solicitud de autorización a la Dirección de Obras Hidráulicas de ampliar el límite fijado en 13,4 millones de pesetas a 25,9 millones de pesetas.
27/02/1964	Notificación, propuesta "25" de Miguel Colomina ganadora del concurso.	31/07/1968	Redacción "Primer presupuesto adicional por revisión de precios".
31/05/1965	Miguel Colomina presenta los planos del Proyecto para la Confederación Hidrográfica del Júcar.	04/04/1970	Redacción "Segundo presupuesto adicional por revisión de precios".
12/07/1965	Aprobación definitiva por Orden Ministerial (OM) del presupuesto de contrata, por 72.586.159,08 pesetas.	07/12/1972	Certificación Final de Obra.

VII. Conclusiones

La Confederación Hidrográfica del Júcar fue el primer edificio público de envergadura que proyectó Miguel Colomina, por ello no podemos acudir a otras obras suyas como referencia, más bien lo contrario, la Confederación Hidrográfica del Júcar servirá de referencia para poder estudiar proyectos de carácter público posteriores.

Sin duda, el edificio de la Confederación marca el inicio de unas pautas y de un hacer que irá recogiendo en los siguientes edificios públicos. Más en el aspecto constructivo y funcional que en el compositivo. Quizá en éste aspecto sea un hito aislado en su arquitectura. Seguramente por esto, bastantes autores coinciden al afirmar que con la construcción de la CHJ se cierra una primera etapa en la obra de Colomina, en pro de una segunda mucho más reflexiva, fruto también de su paso por la Escuela de Arquitectura, circunstancia que, sin duda, le hizo entrar en diálogo con más arquitectos, especialmente más jóvenes que él, y que de alguna manera le reafirmaron en algunos pensamientos anteriores y le hicieron evolucionar y desarrollar otros.

Pero puede afirmarse que en la Confederación Hidrográfica del Júcar hace gala de un rigor y un oficio excepcional. En la composición del aplacado de fachada marca de manera muy

contundente los pórticos, oculta de manera muy hábil la junta de dilatación y resuelve todos los encuentros de manera muy acertada. También en la composición de los testeros, marcando los forjados y alternando las filas de aplacado.

En la resolución de lo anterior es donde se aprecia la mano y el gusto de Colomina por resolver las disyuntivas que van surgiendo en el proceso de proyecto.

En el estudio de la planta salta a la vista un orden, implícito en la adopción de una métrica y una modulación que es la que va dando la dimensión a cada una de las distintas estancias. Precisamente en la adopción de esta métrica es donde se aprecia el estudio concienzudo y desmenuzado de la arquitectura, que no es cumplir un programa, o construir una envolvente, o crear un contenedor habitable. La arquitectura es enfrentarse a un problema global: que tiene un programa que solucionar, una normativa que cumplir, unas características de confort que proporcionar a los usuarios, y dentro de estas normas de juego las posibilidades son infinitas. Y aquí es donde se aprecia un control y dominio del oficio.

Es destacable el nivel de detalle en el desarrollo del proyecto, están estudiados todos los elementos y sus encuentros: el pavimento, los elementos de cerramiento en cada una de las fachadas, el funcionamiento de los elementos de comunica-

ción y distribución, los elementos de servicio, las instalaciones, etc.

En un momento histórico en España, dónde la arquitectura parecía que se había quedado estancada y sin apenas referentes nacionales, donde el movimiento moderno parecía que estaba llegando a su fin, Colomina resuelve con pragmatismo y sobriedad el proyecto de la Confederación Hidrográfica del Júcar.



Confederación Hidrográfica del Júcar, 1972. (Fuente: https://www.facebook.com/Fundacion-Goerlich/photos/a.999777320109712/999780993442678/?type=3&_tn=%20CO*F)

VIII. Fuentes

(I) Bibliografía

- ALEXANDER, C., ISHIKAWA, S., SILVERSTEIN, M., y BERAMENDI, J. G. (1980). Un lenguaje de patrones. Barcelona, Gustavo Gili.
- ALEXANDER, C. (1989). El modo intemporal de construir. Barcelona, GG.
- CARRATALA, L. Aproximación a Miguel Colomina. *TC Tribuna de la construcción*: año 2, nº 11, marzo 1993. Ediciones Generales de la Construcción: Valencia.
- COLOMINA BARBERÁ, M. (1975) La crisis de la imagen de la ciudad histórica y la responsabilidad proyectual, Universidad Politécnica de Valencia: Valencia.
- DAUKSIS ORTOLÁ, S., y TABERNER PASTOR, F. (2000). Historia de la ciudad: recorrido histórico por la arquitectura y el urbanismo de la ciudad de Valencia. Valencia, Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana.
- LAGARDERA, J., y LLOPIS, A. (1998). La ciudad moderna: arquitectura racionalista en Valencia. [Valencia], IVAM Centre Julio González.
- LE CORBUSIER. (1978). Hacia una arquitectura. Barcelona, Poseidón.
- PEÑIN, A. (1978). Valencia 1874-1959: ciudad, arquitectura y arquitectos. Valencia, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia.
- PÉREZ PUCHE, F., y PENALBA, J. (2001). La Valencia de los años 70 tal como éramos. Valencia, Carena.
- PIQUER, J. C. (1998). Miguel Colomina, arquitecto. Valencia, Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana.
- SANCHIS GUARNER, M. (2007). La ciudad de Valencia : síntesis de historia y de geografía urbana. [Barcelona], IRTA.
- SELVA ROYO, J. R. (2015). La Corporación Administrativa Gran Valencia (1947-1986). Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales. ISSN: 1133-4762. XLVII. 463-479.
- SIMÓ TEROL, T., JARQUE, F., y FUSTER, J. (1973). La arquitectura de la renovación urbana en Valencia. Valencia, Albatros.
- ZEVI, B. (2008). El lenguaje moderno de la arquitectura: guía al código anticlásico : arquitectura e historiografía, 2ª ed. ed, Poseidón: Barcelona.

(II) Otras fuentes de documentación

- Aproximación fotográfica al edificio. Fotografía propia.
- Conferencia sobre Miguel Colomina Barberá y su obra, impartida por Ignacio Bosch el 11/05/2017 en la Escuela de Arquitectura de la UPV, en el ciclo de conferencias sobre *Maestros de la arquitectura en la construcción de la Valencia moderna*.
- Documentos facilitados por la Confederación Hidrográfica del Júcar, algunos incluidos en este trabajo y otros incluidos en documento anexo.
- Imágenes del Institut Cartogràfic Valencià, imágenes aéreas de 1945 y 1956.